

UNIVERSIDAD DE SONORA

**DIVISIÓN DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS, SOCIALES Y
AGROPECUARIAS**



**Situación que tienen los adultos mayores para laborar en el
Municipio de Santa Ana, Sonora**

TESIS

Paola del Rosario Rivera García

Santa Ana, Sonora

Marzo 2018

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Situación que tienen los adultos mayores para laborar en el municipio de Santa Ana, Sonora

TESIS

Sometida a la consideración del Departamento
De Ciencias Administrativas y Agropecuarias

de la

División de Ciencias Administrativas, Sociales y Agropecuarias
de la Universidad de Sonora

por

Paola del Rosario Rivera García

Como requisito parcial para obtener el título

de

Licenciado en Sistemas Administrativos
con Opción en Mercadotecnia

Santa Ana, Sonora

Marzo de 2018

ESTA TESIS FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCIÓN DEL COMITÉ TUTORIAL,
APROBADA Y ACEPTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SISTEMAS ADMINISTRATIVOS
CON OPCIÓN EN MERCADOTECNIA

COMITÉ TUTORIAL:

DIRECTOR:



Ph. D. Fernando Arturo Ibarra Flores

ASESOR:



Ph. D. Martha Hortencia Martín Rivera

ASESOR:



M. A. Salomón Moreno Medina

AGRADECIMIENTO

Primeramente, agradezco a la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana por haberme dado la oportunidad de ser parte de ella, también a los diferentes docentes los cuales cada uno de ellos brindaron sus conocimientos y su grato apoyo para seguir día a día. También agradezco a los que fueron mis compañeros de clase durante estos años de Universidad demostrando su compañerismo y amistad.

A mi director de tesis Ph. D. Fernando Arturo Ibarra Flores y asesor M. A. Salomón Moreno Medina por aceptar participar en el trabajo de investigación y aportar su gran ayuda. Sobre todo a mi asesora Ph. D. Martha Hortencia Martín Rivera por haberme brindado su capacidad y conocimiento, así como también el haber tenido toda la paciencia para guiarme durante el desarrollo de la tesis. ¡Muchas Gracias!

DEDICATORIA

La vida se encuentra plagada de retos y uno de ellos es la Universidad, tras haber sido parte de ella, me he dado cuenta que no solo es un reto es una motivación para llegar a ser una futura profesional. Primeramente, dedico el trabajo de investigación a mi hermana Sonia Rivera García y a mi cuñado Alexandre Camarena, ya que han sido las personas que me apoyaron económicamente con mis estudios, han sido la base de mi formación, les agradezco el esfuerzo y consejos que me brindaron cada uno de ustedes durante estos años que estuve en la vida estudiantil.

Al Ingeniero Juan Carlos Olivas, tu ayuda ha sido fundamental, has estado conmigo en las buenas como en las malas, no fue fácil culminar este proyecto, estuviste motivándome a no rendirme y dar lo mejor de mí, brindándome tú ayuda a cada instante, te lo agradezco mucho.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
REVISIÓN DE LITERATURA.....	4
Educación emocional en la vejez.....	4
Diferencia entre edad y vejez.....	4
Fragilidad en el adulto mayor.....	5
Detención de la violencia hacia el adulto mayor.....	6
Discriminación laboral en adultos mayores.....	7
Mujeres y hombres en la vejez.....	7
Falta de empleo.....	8
Trabajo y educación en adultos mayores.....	9
Normas en el trabajo de las personas adultas mayores.....	10
Discriminación hacia personas adultas mayores.....	10
Pobreza del adulto mayor.....	11
Población envejecida y su calidad de vida.....	12
La edad biológica.....	13
Estados de ánimo.....	13
Salud de los adultos mayores para desempeñar sus actividades.....	14
Redes sociales en los adultos mayores.....	16
Dolor en adultos mayores.....	16
Mitos y estereotipos de la vejez.....	17
Estancia de los adultos mayores en el asilo.....	18

	Página
Maltrato hacia el adulto mayor.....	18
Valoración de la jubilación en el adulto mayor.....	19
Sentimientos del abandono en el adulto mayor.....	20
MATERIAL Y MÉTODOS.....	21
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	27
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	65
ANEXO.....	70

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Localización del sitio de estudio de Santa Ana, Sonora, para la identificación de la población de los adultos mayores.....	22
Figura 2. Aplicación de la evaluación sobre la situación de los adultos mayores en Santa Ana, Sonora.....	25
Figura 3. Rango de edad (años) por jefes de familia encuestados durante el verano de 2015 en Santa Ana, Sonora.....	28
Figura 4. Nivel de educación de las o los jefes de familia encuestados en los hogares de Santa Ana, Sonora durante el verano de 2015.....	29
Figura 5. Nivel de preparación más alta de las o los jefes de familia encuestados durante el verano de 2015 en la ciudad de Santa Ana, Sonora. Complemento de la Figura 4.....	30
Figura 6. Porcentaje de la existencia de adultos mayores por hogar en la ciudad Santa Ana, Sonora.....	32
Figura 7. Nivel económico que presentaban los adultos mayores antes de entrar a la etapa de edad adulta en Santa Ana, Sonora.	33
Figura 8. Porcentajes de los Ingresos mensuales por adultos mayor que perciben en Santa Ana, Sonora	35
Figura 9. Oportunidades de empleo que existen para las personas adultas mayores en Santa Ana, Sonora.....	37
Figura 10. Percepción del cambio en el trato a los adultos mayores en los lugares donde se encuentran empelados.	38
Figura 11. Porcentaje de adultos mayores que se encuentran laboran en la ciudad de Santa Ana, Sonora.	40
Figura 12. Situación en la que se encuentran los adultos mayores en la ciudad de Santa Ana, Sonora.	42
Figura 13. Porcentaje de antigüedad que se encontró en los adultos mayores de la ciudad de Santa Ana, Sonora.....	43

	Página
Figura 14. Camaradería que les brindan a los adultos mayores en los lugares donde se encuentran laborando en Santa Ana, Sonora.....	45
Figura 15. Porcentaje de familiares que dependen de los adultos mayores en la ciudad de Santa Ana, Sonora.	46
Figura 16. Programas y tipos de apoyos económicos que perciben los adultos mayores en Santa Ana, Sonora	48
Figura 17. Porcentajes de adultos mayores que todavía viven o dependen de algún miembro de la familia en Santa Ana, Sonora	49
Figura 18. Prototipos de los seguros con el que cuenta un adulto mayor en Santa Ana, Sonora.	51
Figura 19. Porcentaje de discriminación que sufren los adultos mayores de acuerdo a su criterio en Santa Ana, Sonora.	53
Figura 20. Porcentaje de discriminación que ha sufrido un adulto mayor por su escolaridad o edad en sus empleos en Santa Ana, Sonora.....	54
Figura 21. Porcentaje de adultos mayores que realizaron una planeación en su juventud para llegar a la edad adulta en Santa Ana, Sonora.....	55
Figura 22. Formas en la que planearon los adultos mayores para estar cómodos al llegar a la edad adulta en Santa Ana, Sonora durante el 2015.	57
Figura 23. Resultado de los porcentajes encontrados en relación al tiempo (h) que puede laborar un adulto mayor en un empleo determinado en Santa Ana, Sonora.	59
Figura 24. Posibles negocios o empresas de Santa Ana, Sonora donde los adultos mayores tienen opciones de que sean contratados.....	60
Figura 25. Ejemplo de los diferentes puestos en los que se pueden desempeñar los adultos mayores en Santa Ana, Sonora.....	62

ÍNDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro 1. Localización del sitio de estudio de Santa Ana, Sonora para la identificación de los adultos mayores.....	23

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivos determinar el número de la población activa de los adultos mayores del municipio de Santa Ana, Sonora, así como determinar el nivel económico y calidad de vida de los adultos mayores. El estudio se llevó a cabo en la ciudad de Santa Ana, Sonora, la cual se encuentra localizada en la parte norte del estado de Sonora, su cabecera municipal es la población de Santa Ana, colinda al norte con los municipios de Tubutama y Magdalena, al sur con Benjamín Hill, al este de Cucurpe y al oeste con Trincheras, su extensión territorial es de 1,620.65 km², a 146 km sobre la carretera internacional. La población de acuerdo al censo 2010 para el municipio de Santa Ana, fue de 16,014 habitantes. El estudio se realizó mediante la aplicación de encuestas que consistieron de 19 preguntas abiertas y de opción múltiple. El número de encuestas aplicado se determinó utilizando la metodología determinada de Munch y Ángeles para poblaciones finitas utilizando un 95% de confianza. Todas las encuestas se realizaron al azar. Se aplicó un total de 222 encuestas. Se consideró el número de familias existentes dentro del municipio, que es de 3,718 familias. Las colonias se clasificaron en base a su nivel económico identificando: nivel alto, nivel medio y nivel bajo. Otro factor involucrado en esta clasificación es el número de manzanas que correspondieron cada una de las colonias. Por cada colonia se aplicaron alrededor de 17 o 18 encuestas. Las oportunidades de empleo para las personas adultas mayores en Santa Ana, Sonora, obtuvo lo siguiente un 45% de los adultos mayores mencionó que no hay oportunidades para que ellos puedan laborar en un empleo formal, el 30% indicó que es muy baja la oportunidad de empleo, el 23% de los adultos mayores argumentó que es regular y con solo 3% de los adultos mayores aportó que si son buenas las oportunidades de empleo. En relación, al número de personas adultas mayores que habitan en los hogares, un

56% de la población de Santa Ana, Sonora, no cuenta con personas adultas. Con respecto a la economía que presentan las personas adultas antes de entrar a esta edad, el 59% se encuentra en condición económicamente adecuada o buena. Con respecto a la planeación de su futuro en la edad adulta, los porcentajes mayores fueron para las personas que ahorraron obteniendo un 41%, los que se apoyaron con una pensión fueron el 34% y finalmente un 24% consideró un seguro. En relación a las personas con las cuales comparte su vida la mayoría contestó que con su esposa (43%), obteniendo una menor proporción con hermanos y sobrinos (4%). El 23% de la población de adultos mayores en Santa Ana, Sonora, está constituida por personas que están económicamente activas (trabajando). No existen oportunidades de trabajo para adultos mayores en la comunidad Santanense. La remuneración económica, a pesar de estar dispuesto a laborar más de tres horas/día, no es suficiente para cubrir las necesidades mínimas de vida, de acuerdo con los estándares mínimos. Se concluye, que se requiere del apoyo de programas a adultos mayores por parte de las instituciones gubernamentales, instituciones y empresas, para que estos programas de la puedan apoyar económicamente y que tengan una calidad de vida mejor, que al final de su ciclo de vida disfruten un poco de lo mucho que han aportado a la sociedad y a su familia.

INTRODUCCIÓN

La discriminación es un grave problema en nuestro país, de acuerdo a una investigación, nueve de cada diez personas son discriminadas por la edad, las personas adultas no tienen una oportunidad para laborar en algún empleo formal. Lo que resulta en un problema social que impacta en forma negativa sobre, el bienestar familiar, la cultura y el desarrollo económico local.

Los adultos mayores son fundamento de la sociedad. Han jugado un papel importante en la construcción del presente, habiendo contribuido a la formación de los jóvenes de hoy, por lo cual existe una deuda contraída con ellos, tanto en ámbitos sociales como económicos, entendida como deber social. Sin embargo, aún existen personas adultas que tienen la necesidad de trabajar pero no hay un empleo digno para ellos.

Una breve definición de adulto mayor es un término atropo-social que hace referencia a las últimas décadas de la vida, en la que uno se aproxima a la edad máxima que el ser humano puede vivir. En esta etapa del ciclo vital, se presenta un declive de todas aquellas estructuras que se habían desarrollado en las etapas anteriores, con lo que se dan cambios a nivel físico, cognitivo, emocional y social

Por falta de una oportunidad de empleo, la mayoría de las personas adultas se refugian en el mercado informal, ya sea vendiendo productos como ropa, o simplemente realizando mandados a las demás personas por unos cuantos pesos; para lograr obtener el alimento de un solo día, que de verdad ayudan pero no cubren todas las necesidades que una persona adulta mayor pueda tener.

Hay instituciones gubernamentales que apoyan a la economía de los adultos mayores, algunos de ellos no cuentan con esta ayuda, por lo cual buscan como cubrir sus necesidades

básicas que son los alimentos, su vestimenta y medicamentos que por ser personas más débiles necesitan de ello; para satisfacer estas necesidades que son muy indispensables para que los adultos mayores se refugien en algún empleo que les dé la oportunidad de brindar el conocimiento que ellos llevan consigo.

Por no encontrar un empleo formal donde les den la oportunidad de dar a conocer el gran conocimiento que a lo largo de su vida invirtieron para obtenerlo; En el empleo en donde más se refugian los adultos mayores es el de los supermercados, ya sea empacando las compras que realizan las personas externas que llevan a sus hogares y estas personas son las que le dan una bonificación de 1 a 10 pesos a la persona al que ayudo a empacar en bolsas sus productos.

Porque no se contrata a una persona adulta mayor para que realice otras actividades dentro del establecimiento como realizar el acomodo de los productos lácteos, acomodar verduras o simplemente realizando la limpieza en el interior del mercado, tal vez las personas de la administración que contratan a sus trabajadores no den la oportunidad a un adulto mayor para que realice las actividades antes mencionadas.

Será que por que ellos piensan que un adulto mayor no podrá realizarlas, debido a la debilidad que en esta etapa se presentan en un adulto mayor, por no brindarle la oportunidad; no se dan cuenta de si dichas personas puedan realizar las actividades que una persona común hace, no le dan la oportunidad de que intenten realizar este tipo de trabajo para que vean que un adulto mayor si puede hacerlas o no hacerlas, simplemente por ser una persona mayor con más de sesenta años están predisuestas en su pensamiento que los adultos no podrán realizar actividades como una persona más joven las realiza.

Es necesario analizar las condiciones de vida y las principales necesidades que tiene el adulto mayor; con el objetivo de determinar las oportunidades laborales en Santa Ana,

Sonora, la legislación mexicana indica que todo adulto mayor tiene derecho a gozar de igualdad de oportunidades en el acceso del trabajo o de otras opciones donde puedan generar ingresos para cubrir las necesidades o desempeñarse de una forma productiva tanto como lo deseen.

Si el adulto mayor en su vida apporto algo para la sociedad, porque no ayudarlo económicamente con su alimentación, vestimenta u otras cosas que un adulto mayor pueda necesitar, de acuerdo con su edad. Es importante dar un apoyo ya que muchas personas adultas mayores no tienen la manera de cómo conseguir sus alimentos, o no tiene a alguien que lo apoye económicamente, o simplemente quien le brinde un poco de cariño o comprensión.

Los objetivos de la presente investigación fueron determinar el número de la población activa de los adultos mayores del municipio de Santa Ana, Sonora y determinar el nivel económico y calidad de vida de los adultos mayores. Las hipótesis planteadas fueron: a) el 100% de adultos mayores del municipio de Santa Ana, Sonora, tienen un nivel económico medio, b) todos los adultos mayores requieren de algún tipo de apoyo para vivir con dignidad y c) que el 50% de los adultos esperan poder conseguir algún tipo de trabajo para sostenerse decorosamente, en este periodo de su vida.

REVISIÓN DE LITERATURA

Educación emocional en la vejez.

De acuerdo con López et al. (2008), la inteligencia emocional es la habilidad para percibir, generar y acceder a emociones que faciliten el pensamiento emocional y para regular las emociones de manera efectiva, permitiendo el crecimiento intelectual y personal. Desde hace más de una década, las emociones, los afectos, los estados de ánimo han empezado a ganar importancia tanto en el pensamiento científico como en la sociedad en general.

El mismo autor señala que durante la etapa adulta se producen ambos cambios de distintas formas, por todo ello, es muy importante que la persona tenga recursos para prevenir algunos de estos cambios y prepararse para afrontar o adaptarse en la mayoría de ellos. La mayor parte de los trabajos de educación emocional y social han ido dirigidos a niños y jóvenes debido a la importancia esencial de estas etapas.

Diferencia entre edad y vejez.

Pérez (1997), argumenta que la edad avanzada y vejez no significan necesariamente lo mismo. La edad cronológica no admite ambigüedades, una persona, quiera o no cumple años cada 365 días. Sin embargo, no sucede lo mismo con la condición de vejez, cuyo significado ha variado, y probablemente seguirá transformándose en el tiempo, ya que varía en un mismo momento histórico de una cultura a otra, de una región a otra. Cualquier definición aceptable de vejez debe al menos distinguir entre los distintos significados de edad y sus interrelaciones. De acuerdo con el autor, se identifican tres distintos significados de la edad, la edad cronológica, la edad social y la edad fisiológica estos diferentes significados se relacionan en un ámbito social y cultural.

López *et al.* (2008), han señalado que en la vejez aumentan dificultades en el reconocimiento de emociones negativas como la tristeza o el miedo. En este sentido aunque aumente la dificultad en el reconocimiento o identificación de objetos; sin embargo, durante esta etapa se disminuye la experimentación de la ira. Un programa de inteligencia emocional debe basarse en el conocimiento y evidencia; siendo una herramienta al servicio del desarrollo de la inteligencia emocional de las personas.

La edad cronológica se refiere al número de años que una persona ha cumplido, lo que significa una serie de cambios y posición dentro de la sociedad, mientras la edad social se refiere a la conducta, el envejecimiento social está atribuido claramente por el género. La edad fisiológica se trata de la pérdida de fuerza y el tono muscular, cambios en la memoria y el aprendizaje. Vejez se utiliza para referirse a la última etapa de la vida del hombre, la palabra "viejo" adquiere el sinónimo incapacidad o limitación (Zapata, 2001).

Fragilidad en el adulto mayor.

Alonso *et al.* (2007), mencionan que en la actualidad las personas adultas rebasan la edad con más de 60 años, algunas personas llegan a vivir a más de los 80 años, pero también tienen dificultades en su vida cotidiana. En la especie humana hay diferentes tipos de envejecimiento los cuales son el individual y el poblacional. El envejecimiento individual es el resultado de la evolución y tiende a la suma de dos tipos de envejecimiento que son el primario, extrínseco y secundario, el primario consta de los conjuntos de cambios que se dan durante el crecimiento, mientras en el secundario las principales son los problemas de la salud crónica. El envejecimiento secundario, es lo que se provocan cuando son sometidos a la acción de fenómenos aleatorios, lo cual ocurren a lo largo del tiempo de vida y que están relacionados con los mecanismos y cambios propios del envejecimiento primario para

producir el llamado envejecimiento habitual, la condición de fragilidad coloca al adulto mayor en situación de riesgo o empeorar distintos efectos en su propia salud.

La fragilidad resulta de alteraciones en múltiples sistemas moleculares, celulares y fisiológicos, por lo que cabe afirmar que su origen es multifactorial; en este sentido, se señalan que dos cambios físicos asociados con el envejecimiento parecen ser las causas principales de la fragilidad, estos son, la pérdida de masa muscular (*Sarcopenia*) y la pérdida de masa ósea. El término *Sarcopenia* describe la pérdida de masa muscular esquelética relacionada con el proceso de envejecimiento y puede considerarse como un signo dentro del síndrome de fragilidad, (Romero, 2005).

Detención de la violencia hacia el adulto mayor.

De acuerdo con Jiménez (2012) la violencia es cuando se realiza una acción que desemboca en un estado fuera de lo natural, una ruptura de la armonía provocada por la acción de cualquier gente refiriéndose a actos humanos. Se emplea cuando éstos inciden contra el modo regular, fuera de razón; cuando se actúa contra la equidad o la justicia social, con ímpetu o fuerza.

La violencia se observa en las calles, en los lugares de trabajo, en las instituciones educativas y más aún en el hogar, las víctimas de esta violencia tienden a darse por su condición económica, edad o nivel educativo. El aislamiento del adulto mayor sigue siendo cada vez más en una sociedad, se ha observado que el 20% de la población experimenta la soledad y el abandono social, ya que es un entorno de estrés y de violencia lo que ha ocasionado cambios en la sociedad y culturas que han venido a ya no practicar los valores tradicionales que protegían a la familia y en especial a los adultos mayores (Félix y Orozco, 2009).

Discriminación laboral en adultos mayores.

Duron et al. (2013), indica que la discriminación es un grave problema en nuestro país, de acuerdo a una investigación nueve de cada diez personas son discriminadas por la edad, las personas adultas no tienen una oportunidad para laborar en algún empleo formal, por lo cual acuden a los empleos informales. Hay adultos mayores que se van al mercado laboral por una decisión voluntaria, con el deseo de estar superándose como persona, lo cual les sirve para pasar el tiempo realizando alguna actividad y despejar la mente, no pensar en los problemas que esté tiene; las personas adultas no buscan empleos formales por la variada discriminación que sufren; las empresas no están interesadas en contratar a personas adultas, debido a la debilidad de fuerza y otros factores que presentan durante esta etapa de su vida.

Otros autores sugieren, que el trabajo es un tema de suma importancia y más para las personas adultas; que con el trabajo que realizan y la ganancia que reciben les ayuda para el sustento de su hogar o para las necesidades que acorde a su edad necesitan satisfacer y estar en armonía consigo mismo (Ham y González, 2008; Durón *et al.*, 2013).

Mujeres y hombres en la vejez.

Salgado *et al.* (2007), mencionan que durante la vejez se debe de entender como un proceso que lleva muchas experiencias vividas, las cuales se encuentran relacionadas con las experiencias que han tenido a través de su larga vida, en la edad biológica. En la actualidad se ha registrado que existe un mayor número de mujeres mayores comparando con el sexo opuesto, a esto se le denomina como la Feminización del Envejecimiento, por que las mujeres llegan a vivir más que los hombres en la edad adulta. Aproximadamente, nacen 105 niñas por cada 100 niños y las mujeres rebasan al hombre con las edades de 30 a 40 años aproximadamente dicha ventaja se ha venido haciendo cada vez mayor.

Villegas y Montoya (2014), indican que el envejecimiento en la población es una incertidumbre muy común ya que se deben tener ciertas precauciones de seguridad social; debido a que seguirá aumentando la población envejecida; es necesario conocer las condiciones de vida de los adultos mayores de 60 años o más; ya que con el aumento de la población este rango detendrán demandas mayores de seguridad social en los servicios de salud y de economías mayores. Además, de que se quiere brindar mayores servicios de alimentos y viviendas, sobre todo a las mujeres, debido a que tienden a ser más longevas oportunidad que los hombres.

El envejecimiento está vinculado con la pobreza, las mujeres tienden a vivir más en la pobreza que el hombre y esto ha venido aumentando conforme pasen los años. La equidad de género se debe comprender como una construcción social que se refiere a una rama al conjunto de características y oportunidades, esto se basa en sus características biológicas como en su sexo. Algunos autores señalan que las mujeres en edad de la vejez viven sin su pareja, esto se da por que la mujer vive más años que el hombre, lo que las pone en una situación tanto económico como social, de desventaja dentro de la sociedad (Salgado y Wong, 2007; Salgado *et al.*, 2007).

Falta de empleo.

Uno de los principales problemas sociales de México es la existencia de un creciente desempleo. La generación de empleo es un mecanismo fundamental para el proceso de distribución de la renta. La calificación de la población, conseguida mayoritariamente por medio del sistema educativo, desempeña un papel de primera magnitud para asegurar un aumento de las posibilidades de superar con éxito el desafío configurado por la gravedad del desempleo (Salgado, 2005).

La pobreza es la situación económica donde no se puede tener los recursos suficientes para satisfacer las necesidades más requeridas que son el alimento, la vivienda y educación, lo cual permite estar en un nivel adecuado de vida. El empleo informal es otro problema que se presenta en México ya que es un estado lleno de trabajo informal debido a la falta de recursos para obtener un trabajo formal, el empleo informal es el que se realiza fuera de las normas y no está registrado en el seguro social, mientras que ya empleo formal las personas obtienen un seguro social y realiza su trabajo bajo las normas que la empresa le indique y bajo las normas oficiales (Ruiz y Díaz, 2011).

Trabajo y educación en adultos mayores.

La educación es, sin lugar a duda, un servicio de importancia primordial para el desarrollo integral de los individuos, para el progreso del talento y las aptitudes de los ciudadanos, a través de la transmisión de los valores culturales. Pero, al mismo tiempo, en las sociedades actuales, la educación debería ser un derecho universal orientado fundamentalmente a preparar a los individuos para el mercado de trabajo, sin que por ello se deje a un lado el carácter crítico y cultural. Es por esta razón que una de las funciones fundamentales de la educación es la preparación de las personas para el desempeño de un trabajo, que es la forma mas habitual en que los adultos participan en el desarrollo de la sociedad, obteniendo una compensación por ello (Salgado, 2005).

La educación es una herramienta muy útil en los seres humanos, ya que con ella consideramos obtener ética social y profesional, es muy importante obtenerla para tener capacidades para realizar un trabajo. Se ha demostrado que la alfabetización forma parte en los adultos mayores de 60 años. La jubilación es el mayor anhelo que tienden a tener los adultos mayores y los atrae a seguir laborando, los que se retiran como consecuencia de su

propia voluntad son personas que tienen algún problema con su salud, pero también se quedan las personas que necesitan su jubilación para ya no laborar en el mercado y tener un apoyo económico con su jubilación para seguir cubriendo sus necesidades propias (INEGI, 2005).

Normas en el trabajo de las personas adultas mayores.

Tal parece que las personas adultas mayores tienen normas de trabajo que las defienden, pero la sociedad no le toma importancia a lo que las normas oficiales de los adultos mayores dieron para ellos. De acuerdo a las indicaciones de las normas oficiales las personas adultas mayores deberán laborar y tener una capacitación en el trabajo como cualquier otra persona común, se prohíbe la discriminación por edad y discapacidades que la persona pudiera presentar. También señalan que la persona adulta mayor tiende de gozar de oportunidades de trabajo o de otras ocupaciones que le genere ingresos propios, laborar el tiempo que ellos deseen y puedan, además de estar registrados y recibir protección de la ley federal de trabajo (Rincón, 2012).

El mismo autor señala que es de suma importancia tener respeto al momento de referirnos a las personas adultas mayores, tener una ética y no llamar a estas personas con las palabras “anciano” o “viejito”, aunque se escuchen como una expresión de cariño, la persona adulta mayor tiende a sentirse discriminado, estas palabras pueden expresarse como una discriminación hacia ellos, es importante considerar las palabras adecuadas como lo es unas personas adultas mayores, ya que son un grupo de personas que merecen respeto.

Discriminación hacia personas adultas mayores.

Uno de los segmentos poblacionales que se considera en situación de vulnerabilidad es a los adultos mayores, debido a que es un grupo sensible a la discriminación debido a que

no los toman en cuenta como parte de la sociedad y el poco interés que algunas personas tienen hacia ellos, la situación de excluir al adulto mayor resulta ser considerada como un caso más que preocupante, del estado y por la sociedad, dado a que todo individuo en algún momento de su vida habrá de envejecer si su situación de salud lo permite (Romero, 2005).

Ham y Gonzáles (2008), argumentan que es simple detectar a una persona o a una población en edad adulta, se da al señalar la edad cronológica a partir de la cual ya se está en la vejez, en la mayor parte de las estadísticas y en algunas disposiciones como la sensación de beneficios, está entre las edades de 60 a 65 años. Es casi universal, que a una persona adulta se les presione para que se retiren de sus empleos; ya que las empresas necesitan a personas con menos edad, que les den mayor rendimiento, el adulto mayor está mejor capacitado para realizar el trabajo que le han de quitar ya que tiene mayor tiempo dedicándose a esa labor, pero presenta disminución de la fuerza y capacidad de desarrollo laboral.

El verbo discriminar no contiene ningún sentido negativo, es equivalente a separar, distinguir o escoger; las formas de discriminar a una persona pueden ser: racismo, sexismo, invisibilidad, o exclusión hacia personas con alguna discapacidad o el mismo llamado "viejísimo", la discriminación tiene genealogía en cada sociedad, la discriminación aumenta en la desigualdad social y niega la igualdad de oportunidades a grupos integrados principalmente por mujeres, personas con discapacidad o personas adultas mayores. La discriminación hacia la vejes puede darse de dos maneras: por la acumulación de o por que la persona ya entro a la edad adulta (Montes, 2013).

Pobreza del adulto mayor.

La pobreza se conceptualiza como los síntomas de escasos ingresos e insuficiente acceso a servicios básicos. Como escasos ingresos se consideran aquellos que a una familia

no les permite satisfacer sus necesidades nutricionales, en tanto que otros la definen como la carencia de recursos familiares que aseguren la satisfacción de las necesidades básicas y/o la insuficiencia de recursos públicos destinados a financiar el gasto social. Por definición son pobres las familias cuyos ingresos son inferiores a un cierto valor (línea de pobreza) que permite acceder a una canasta mínima de necesidades vitales (alimentación, vestimenta, vivienda y otros), y son indigentes las familias cuyos ingresos son menores que la línea de indigencia que imposibilita comprar una canasta mínima de alimentos (López, 2007).

La pobreza se manifiesta con mayor intensidad en las poblaciones rurales de México, en donde se observa una disminución de recursos económicos, sociales, personales y de oportunidad. En la vejez se involucra la asignación de roles de acuerdo con la edad, por ejemplo, en cuanto a la participación en actividades económicas y sociales, según el género; la vejez se debe entender como un proceso que llevan una serie de experiencias las cuales se encuentran relacionadas con la acumulación de riesgos a lo largo de los años vividos por los adultos mayores (Salgado *et al.*, 2007).

Población envejecida y su calidad de vida.

De acuerdo con García y Madrigal (1999), en los cambios de la dinámica demográfica del país, la población ha experimentado una reducción en los niveles de fecundación y mortalidad, la circunstancia de este proceso ha sido la grave reducción de nacimientos, lo que ha provocado una disminución de los grupos de los adultos mayores; por otro lado el incremento de la esperanza de vida, el mejoramiento en las condiciones sanitarias y ambientales, el incremento en las oportunidades económicas en la población y una mayor educación son algunos de los factores que contribuyen a la elevación de la calidad de vida que se enfrentara una persona, cuando llegue a la edad adulta.

Los mismos autores señalan que antes de la década de los noventa, la estructura de la población era más estable debido a que bajo la tasa de fecundidad facilitó la transacción del envejecimiento en las estructuras de la población; esto está íntimamente relacionado en la importancia de la calidad de vida de los adultos, ya que la vivienda, la salud y el alimento dependen de la calidad de vida donde el adulto mayor se encuentra y se desarrolla a través de su ciclo de vida.

La edad biológica.

Se ha encontrado que analizando el estado del sistema inmunitario es posible predecir la longevidad que alcanzará una persona. El análisis indica la edad biológica de una persona, que puede variar mucho de la edad que indique su acta de nacimiento. La edad biológica indica a que velocidad una persona está envejeciendo (Punset, 2017).

La edad biológica puede ser definida como una información sobre el envejecimiento de nuestras células, la cual indica nuestra edad, sirviéndonos como advertencia sobre las dolencias que se presentaran; la estimación biológica se refiere a la capacidad que tienen los individuos, a la facilidad con que puede adaptarse el adulto mayor a los cambios del ambiente. El concepto de la edad está relacionado con la edad psicológica y la capacidad de adaptación en el mecanismo de una sociedad, la sociedad se refiere a los hábitos que un individuo puede poseer y desempeñar en su vida diaria (Saez *et al.*, 1993).

Estados de ánimo.

De acuerdo con Gallardo (2006), una manera adecuada para comenzar a entender la naturaleza psicológica del estado de ánimo consiste en primer lugar en delimitar el estado de ánimo de la emoción, por sobre todo considerando su uso indistinto, y en segundo lugar referirse a como se relacionarían ambos fenómenos.

Los estados de ánimo pueden ser normales, elevados o deprimidos, normalmente las personas presentan algún estado de ánimo depende de cómo paso su día, la gente siente que tiene un control sobre sus estados de ánimo, en los trastornos del estado de ánimo se pierde esta sensación de control y se experimenta un malestar. La depresión es uno de los estados de ánimo que mayormente presentan las personas adultas mayores, lo cual es una enfermedad que afecta a los pensamientos y al organismo, es un sentimiento de inutilidad, pérdida de interés a realizar algunas actividades y una falta de esperanza en el futuro (Baena *et al.*, 2005).

Salud de los adultos mayores para desempeñar sus actividades.

Sánchez *et al.* (2007), indican que en México las acciones para promover la salud y los avances en el control de la fecundidad han ido avanzadas en los últimos años a incrementar la esperanza de vida, con el gran avance de número de personas adultas lo cual se le puede llamar como “transacción epidemiológica”, algunas enfermedades más comunes que se pueden presentar son la del estado bucodental, lo cual se puede definir como el bienestar físico, psicológico y social. Una de las funciones de la odontología es mejorar la calidad de las personas ya que tiene efectos en el desempeño de las actividades de la vida diaria del adulto mayor.

Shamah *et al.* (2008), mencionan que en México los adultos mayores poseen un estado de salud y nutrición inadecuado, el envejecimiento avanza al 2% la población mundial, el envejecimiento de la población se enfrenta en todo el mundo; sin embargo, cada país tiene diferente manera de enfrentar este cambio, con una buena planeación. El crecimiento de la esperanza de vida es un aspecto de mejoría del estado de salud de la población de edades tempranas, pero se manifiesta en edades mayores con tasas elevadas de enfermedades crónicas, y de incapacidad que afectan a la calidad de vida del adulto mayor.

Por otra parte Ham (1996), menciona que en México se presenta un arduo proceso de envejecimiento demográfico por el aumento de números en las edades avanzadas, de estas cifras se considera una preocupación sobre la importancia del crecimiento del adulto mayor. El adulto mayor tiene necesidades y demandas de salud; al referirnos al envejecimiento como dimensión de la salud se tienen dos conceptos, los cuales uno de ellos es el de la salud y el otro es del envejecimiento que afecta a la primera, salud se define como el estado de bienestar físico, moral y material para la calidad de vida.

Ávila *et al.* (2006), señalan que en México en el año 2000, los adultos mayores representaban el 7.1% de la población; cuando un mexicano de cada cuatro tendrá más de 65 años, con el avance de la edad, algunas capacidades físicas se deterioraran y los problemas de salud amentarán, la edad cronológica es el factor más importante a considerar ya que consiste en la aparición de las discapacidades de las personas adultas, debido a que el riesgo aumenta de 2.0 por cada 10 años de edad que pasa, la discapacidad atrae grandes consecuencias de salud a los adultos mayores por ejemplo, el riesgo de una mayor depresión; proteger las capacidades funcionales y disponer de un buen desempeño físico adecuando es importante para mantener un buen estado de salud del adulto mayor.

González y Chande (2007), argumentan que existen cuatro tipos o formas de envejecimiento las cuales son: ideal, activo, habitual y patológico, a partir de indicadores que influyen en las enfermedades cronológicas diagnosticadas, pérdidas cognitivas, capacidad funcional y consumo de alcohol. En hombres y mujeres las enfermedades ocupan el primer lugar como una causa de muerte desde los años 70's, los tumores malignos que en el año de 1970 ocupaban el tercer lugar de muertes en los hombres, la cual para el año de 1980 las mujeres fueron ocupando el segundo lugar, de estereotipo muerte.

Redes sociales en los adultos mayores.

La vejez es considerada como un periodo en el que la persona percibe una diversidad de cambios, que si bien estriba en el estilo y calidad de vida que han tenido a lo largo de su existencia, así como del sistema social y familiar en el que se han desenvuelto, influyen en los diferentes ámbitos de su cotidianidad. Está demostrado que la existencia de redes sociales facilita la integración social de ese grupo poblacional y garantiza el ejercicio de su ciudadanía activa (Santos, 2009).

Una de las definiciones para apoyo es el conjunto de provisiones expresivas o recibidas proporcionadas por la comunidad, por otra parte, también se puede distinguir entre dos perspectivas teóricas como la estructural que se interesa por el análisis de las condiciones objetivas. El apoyo así como la red social no es constante y experimenta algunas transacciones a lo largo del desarrollo, el trabajo se puede manifestar como una medida de apoyo tanto en las relaciones profesionales como en las personales, el apoyo viene de algún familiar del adulto mayor que es de gran ayuda para mantener sus necesidades, pero algunos adultos mayores no reciben este apoyo por lo cual acude a otras instituciones para satisfacer las necesidades que pueda presentar (Meléndez *et al.*, 2007).

Dolor en adultos mayores.

El dolor es una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con un daño tisular, real o potencial, o descrita en términos de dicho daño. Se produce cuando llega a distintas áreas corticales del sistema nervioso central un número de estímulos suficientes a través de un sistema aferente normalmente inactivo, produciéndose no solo una respuesta refleja, ni solo una sensación desagradable, sino una respuesta emocional con varios componentes (López, 1996).

La presencia del dolor es frecuente en el adulto mayor, algunos estudios han demostrado que el dolor aumenta mediante va pasando la edad, el dolor es mayor en las mujeres y en aquellos adultos con baja escolaridad. El dolor se asocia con otras condiciones frecuentes durante el envejecimiento, como son el deterioro cognitivo, la pérdida del sueño, la baja socialización, la depresión y el deseo de la muerte. El crecimiento de la población de adultos mayores traerá un aumento de la prevalencia, como ya mencionado una de estas son el dolor es importante conocer sus causas y las consecuencias que este pueda causar al adulto mayor (Barragán *et al.*, 2007).

Mitos y estereotipos de la vejez.

El envejecimiento es un proceso dentro del cual se encuentra la vejez, es necesario entender en ciclo de vida y el desarrollo humano, ya que estos conceptos determinan la comprensión del proceso desde una perspectiva integral. Teniendo en cuenta lo anterior, la etapa de la vejez del ser humano es el resultado del desarrollo del proceso del ciclo vital, el cual esta enmarcado por las características de lo que ha vivido a lo largo de sus etapas a nivel individual, social, su historia de salud, estilos de vida, biología y ambiente (Rodríguez, 2011).

La vejez y el envejecimiento son grandes temas de suma importancia y son tratados a lo largo de la historia, aunque rodeados de mitos y estereotipos, debiéndose eliminar estos estereotipos, ya seas positivos o negativos, porque producen una desvalorización de esta etapa; a lo largo de la vida la vejez ha sido valorada generalmente de dos formas, una positiva y otra negativa. La primera que es positiva es la consideración de la persona mayor como cúmulo de experiencias, merecedor de respeto; la segunda se trata de la valorización lo cual dependen de las siguientes características: disminución física, deficiencias mentales,

dependiente económicamente aislado socialmente y con una disminución del estatus social como su nivel económico (Carbajo, 2009).

Estancia de los adultos mayores en el asilo.

De acuerdo con Becerra et al. (2007), la vejez verdadera comprende de los 60 años a más en esta etapa de la vida se presentan enfermedades propias de la edad. Las condiciones de las personas de edad avanzada refugiadas en un asilo son de gran interés, los familiares no comprenden que las capacidades de estas personas han cambiado, así que los ingresan a estos sitios, donde no son tomadas en cuenta sus opiniones, provocando deprimir sus sentimientos.

El mismo autor señala que la vejez es una etapa donde todo ser humano para vivirla demanda conocimientos y necesidades más rigurosas. Los cambios en la sociedad y la familia urbana ya sean padre o madre y uno o dos hijos y cuente con una persona adulta que requiere de mayores necesidades de cuidado y la ingresen a un asilo, sin tomar en cuenta o consultar a la persona adulta mayor que es la que va a vivir en estas casas. Algunos, están de acuerdo en que los refugien en estos lugares simplemente para no representar una carga a la familia. Sin embargo, la mayoría no está de acuerdo.

Maltrato hacia el adulto mayor.

El maltrato de personas mayores representa un problema muy preocupante ya que al adulto mayor no se le tiene algún respeto, es probable que el número de casos de maltrato aumente en los siguientes años a medida que aumente este tipo de población. Desafortunadamente, no se conocen sus características y causas para prevenir el maltrato, por esta razón desde pequeños los padres deben inculcar a sus hijos una buena educación de respeto a sus mayores, para que al pasar los años no se cometan todas estas faltas de respeto

o maltrato hacia los adultos mayores y vivan en una armonía dentro del seno familiar (Giraldo, 2010).

La dependencia funcional tiene varias implicaciones a nivel individual, ese nivel ocasiona la reducción de autoestima y del bienestar auto percibido lo cual puede generar maltrato y abandono; otras implicaciones puede suceder en el hogar como cambios notables a las rutinas y la correlación entre los miembros de la familia, muchas veces para enfrentar esta situación se vuelve necesario acudir con un cuidador o enfermera lo cual puede enfrentar o visualizarse como una carga económica para el adulto mayor (Manrique *et al.*, 2011).

Valoración de la jubilación en el adulto mayor.

El proceso de jubilación puede atraer consecuencias tanto positivas como negativas; los adultos mayores deben tener la oportunidad de hacer aportes a la sociedad en la que viven, hay que tomar la experiencia y conocimientos de los cuales han vivido, para cada adulto mayor la jubilación puede generar motivo de alegría según la necesidad que tiene el adulto mayor de recibirla, para otros la jubilación podría ser motivo de tristeza porque ya no realizará el aprendizaje que había tenido por realizar un empleo o por el simple hecho de estar solo en casa sin desarrollar alguna actividad (Vicente, 2009).

Una de las preocupaciones de la jubilación es tener a la persona con una clara información de que será jubilado a un tiempo; la forma de cómo se entienda esta nueva situación de retirarse marcará el comportamiento en las actitudes del trabajador. Las mujeres presentan una mayor preocupación al ser jubiladas debido a tener un menor ingreso por tener un sueldo bajo, ya que por cuidar a sus hijos por las mañanas decidieron trabajar por las tardes con un mínimo sueldo, menores oportunidades de una pensión cuando se jubilarán, a

pesar de la mayoría de las mujeres en México y a nivel mundial son el pilar de la familia (Madrid y Garcés, 2000).

Sentimientos del abandono en el adulto mayor.

El abandono es la situación en la cual una persona es incapaz de valerse por si misma y que corre el riesgo de ver mermada su salud física y emocional, así como el deterioro de su calidad de vida. Aunque el abandono es una situación a la cual se ha visto expuesto el hombre a lo largo de su historia, no siempre ha recibido atención por las disciplinas que intervienen directamente en la ordenación de la sociedad. El abandono debe de tratarse no solo como un problema que lesiona a la sociedad, sino al hombre mismo. De ahí su trascendencia para un estado respetuoso de los derechos humanos y de la dignidad de la persona (González, 2015).

Fuentes y García (2003), reportan que los adultos mayores, cuando van a una consulta médica acuden solos y es cuando tienen la oportunidad de ser escuchados, se expresan platicando todas sus inquietudes que guardan y que no han podido compartirlas, lo que denotan falta de cariño y comprensión, ya que se encuentran solos viviendo en sus hogares sin alguna compañía que les brinde el cuidado que necesitan, los adultos mayores al ser escuchados y comprendidos manifiestan estar mucho mejor y se retiran contentos a su vivienda. Pero al regresar a su casa, el sentimiento surge igual y acuden de nuevo a su consulta médica para ser nuevamente escuchados.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se llevó a cabo en la ciudad de Santa Ana, Sonora la cual se encuentra localizada en la parte norte del estado de Sonora, sobre la carretera internacional que comunica a las ciudades de Hermosillo con Nogales (Figura 1). Su cabecera municipal es la población de Santa Ana, colinda al norte con los municipios de Tubutama y Magdalena, al sur con Benjamín Hill, al este de Cucurpe y al oeste con Trincheras. Su extensión territorial es de 1'620,65 km², a 146 km sobre la carretera internacional (INEGI, 2009).

La población de acuerdo con el censo 2010 para el municipio de Santa Ana, fue de 16,014 habitantes. Se consideró el número de familias existentes dentro del municipio, es de 3,718 familias (INEGI, 2009). Del total de la población se seleccionó una muestra que se determinó mediante la fórmula matemática para poblaciones finitas, con la finalidad de obtener una cantidad a la cual se le aplicó el cuestionario. El nivel de confianza que se utilizó es del 95% (Münch y Ángeles, 1990). Donde Z^2 representa el valor obtenido mediante niveles de confianza, N representa el tamaño de la población, n representa tamaño de la muestra, e representa el límite aceptable de error muestral.

$$n = \frac{Z^2 p q N}{N e^2 + Z^2 p q}$$

La ciudad de Santa Ana, Sonora cuenta con 21 colonias existentes, de las cuales se aplicaron las encuestas dentro de las familias consideradas en el estudio. Las colonias se muestran en el Cuadro 1. Las colonias se clasificaron en base a su nivel económico identificando: nivel alto, nivel medio y nivel bajo. Otro factor involucrado en esta clasificación es el número de manzanas que corresponde a cada una de las colonias.

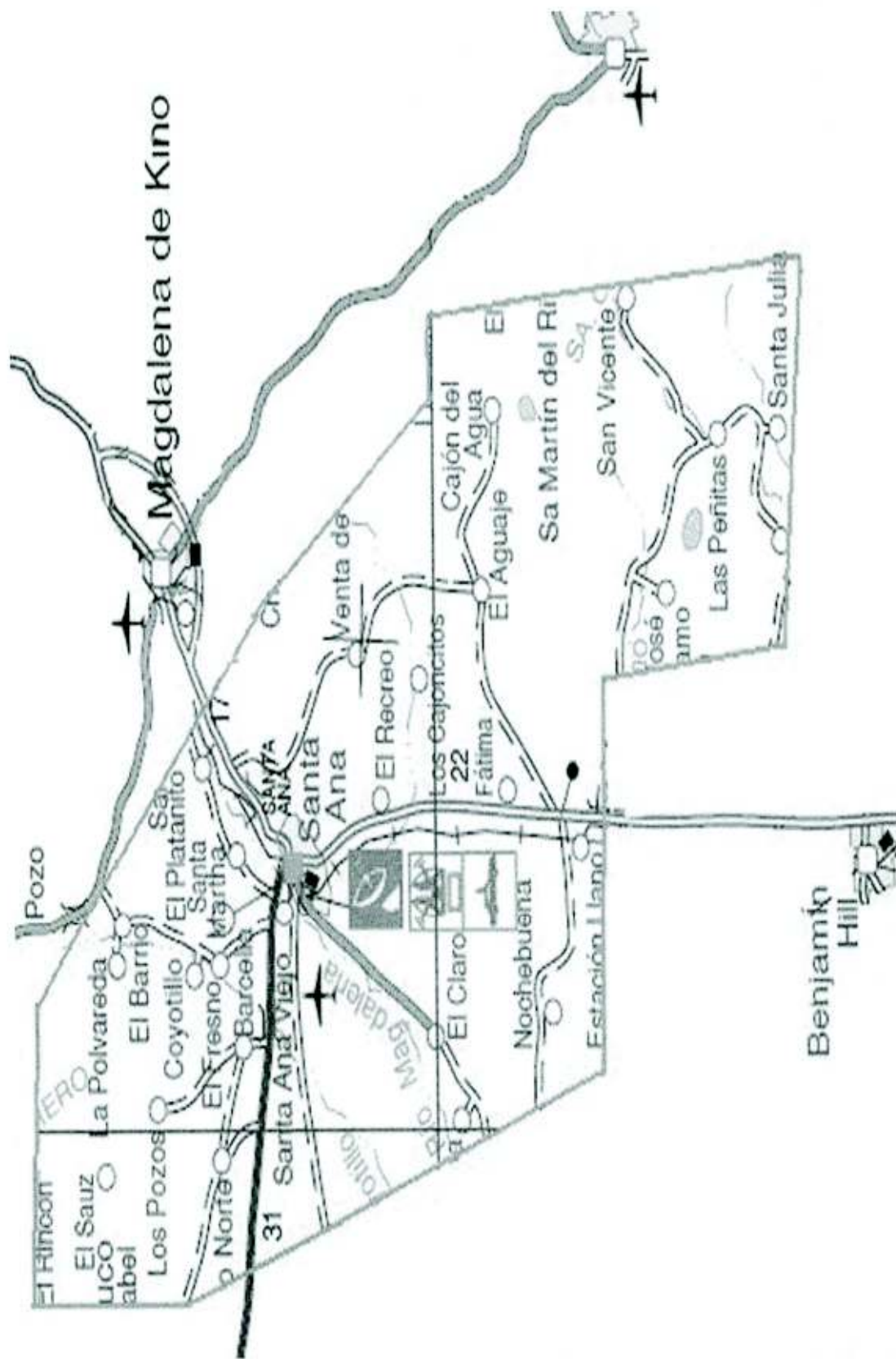


Figura 1. Localización del sitio de estudio de Santa Ana, Sonora, para la identificación de la población de los adultos mayores.

Cuadro 1. Colonias muestreadas de acuerdo a los datos existentes en el Municipio de Santa Ana, Sonora de 2015.

Número	Nombre de la Colonia	Número	Nombre de la Colonia
1	3 Imágenes	12	La Loma
2	Bellavista	13	La Terraza
3	Del Rio	14	Las Playitas
4	El mirador	15	Lomas de Santa Ana
5	El Polvorín	16	Los Arcos
6	Fátima	17	Microondas
7	Fovissste	18	Santa Ana centro
8	Infonavit 2	19	Santa Ana viejo
9	Km. 106	20	Santa Cecilia
10	La cañada	21	V 8
11	La Granja		

Por lo que, para estandarizar la muestra, se requirió seleccionar una submuestra del total requerido. Previo al inicio del estudio se realizó una prueba con el cuestionario para verificar si las preguntas que se plantearon fueron comprendidas por la población adulta mayor, las preguntas se modificaron cuando no eran entendidas por los adultos mayores y causaban confusión.

Se determinó un rango de edad antes de la aplicación de las encuestas las cuales fueron las siguientes: a) 0-45, b) 46-55; c) 56-60; d) 61-65 y e) > 65. La selección de estos

rangos se hizo en base a los estudios realizado por INIGI (2009), donde reportan los rangos predominantes de adultos mayores en la población de Santa Ana.

De acuerdo a la investigación que se realizó se midió el porcentaje de las personas adultas mayores de 45 años a > 65, que se encuentran laborando en alguna institución, tienda departamental, gasolineras, tienditas o en otro tipo de servicios, para determinar las oportunidades de empleo para los adultos mayores, también se encuestaron a las personas adultas mayores que no cuentan con un trabajo. Por otra parte también se consideraron dentro del muestreo las familias que contaban con personas adultas mayores que se mantienen en los hogares sin realizar ninguna actividad laboral para determinar si estas personas reciben alguna ayuda económica o realizan alguna actividad para satisfacer sus necesidades de vida. Este segmento de la población aparte de servir como testigo se va a correlación con el otro segmento laboral para determinar la dependencia económica y otros factores asociados.

Las encuestas se aplicaron al azar en la población antes descrita (Figura 2). La encuesta estuvo constituida por 19 preguntas relacionadas con: datos generales (edad, sexo, nivel de educación, estado civil, entre otros), su estatus social y laboral, nivel económico, si está actualmente laborando, donde, cuanto es su ingreso semanal o mensual, cuáles son sus beneficios y condiciones laboral, si tiene dependientes, cuanto tiempo tiene en ese empleo, cuenta con seguro médico, sobre las condiciones donde se encuentran trabajando, el trato que les dan su jefes inmediatos, si ha sufrido discriminación en alguna situación determinada (emocional o físicamente), recibe apoyo económico de sus familiares, además de saber si existe algún tipo de discriminación por los niveles académicos o por la misma edad, si la persona adulta mayor hizo alguna planeación para estar cómodo a la edad adulta.

La investigación se llevó a cabo el día 20 de agosto a septiembre del 2015. La aplicación se realizó durante la semana de 8.00 a.m. a las 2.00 p.m. Las encuestas se aplicaron



Figura 2. Aplicación de la evaluación sobre la situación de los adultos mayores en Santa Ana, Sonora.

en forma personal y se anotaron las observaciones pertinentes. En aquellos, casos en donde no exista un adulto mayor en la familia seleccionada al azar, se procedió a muestrear la familia de la casa inmediata.

Todos los datos se ordenaron y se diseñó una base de datos, para poder analizar las variables mediante estadística descriptiva (Steel y Torrie, 1980), para poder determinar las relaciones entre cada una de las variables medidas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al realizar las encuestas se encontró que existen personas adultas mayores que aun sostienen a una familia, que el rango de edades de las personas que son jefes de familia, la edad más baja de los jefes de familia fue de 18-27 años lo cual lo ocupa un 17% y la más alta fue de 85 años que conforma un adulto mayor encontrándose que, aún existen personas adultas mayores que viven en las familias y también que las sostienen. Se encontró que el porcentaje más alto de edad de los jefes de familia fue de 28-37 años con un total de 24%, seguido con un 22% que lo ocupó el rango de 38-47 años y los porcentajes más bajos con un 4% se obtuvieron para los rangos de 68-77 y de 78-85 años, respectivamente (Figura 3).

En cuanto al nivel de educación de las personas que son jefe de familia, se encontró que el 18% lo ocupan las personas que estudiaron primaria, otro 18% de estos estudiaron hasta el nivel de secundaria, el nivel mas alto lo ocupó la preparatoria con un 33% de las personas entrevistadas y con un 22% los que estudiaron la universidad como presenta en la (Figura 4). El 9% restante se presenta en la Figura 5, el cual se distribuye de acuerdo al tipo de profesión en relación al grado y posgrado que se encontró en las personas adultas que corresponden a los jefes de familia. Los resultados encontrados fueron que existen jefes de familia que obtuvieron un nivel más alto de preparación profesional, como se muestra en la Figura 5. El nivel de preparación mas alto de los jefes de familia encontrada fue el nivel de Doctorado con un 2% al igual que Licenciatura con 2%, técnico, computación y posgrado solo 1% se dedicó a estudiarlo. Esto demuestra que algunos jefes de familia tuvieron la oportunidad de obtener un nivel más alto de estudio.

El nivel de escolaridad también muestra diferencias respecto al sexo en relación al jefe del hogar. En el caso de los varones, el porcentaje más alto fue de 32.5%, que correspondió

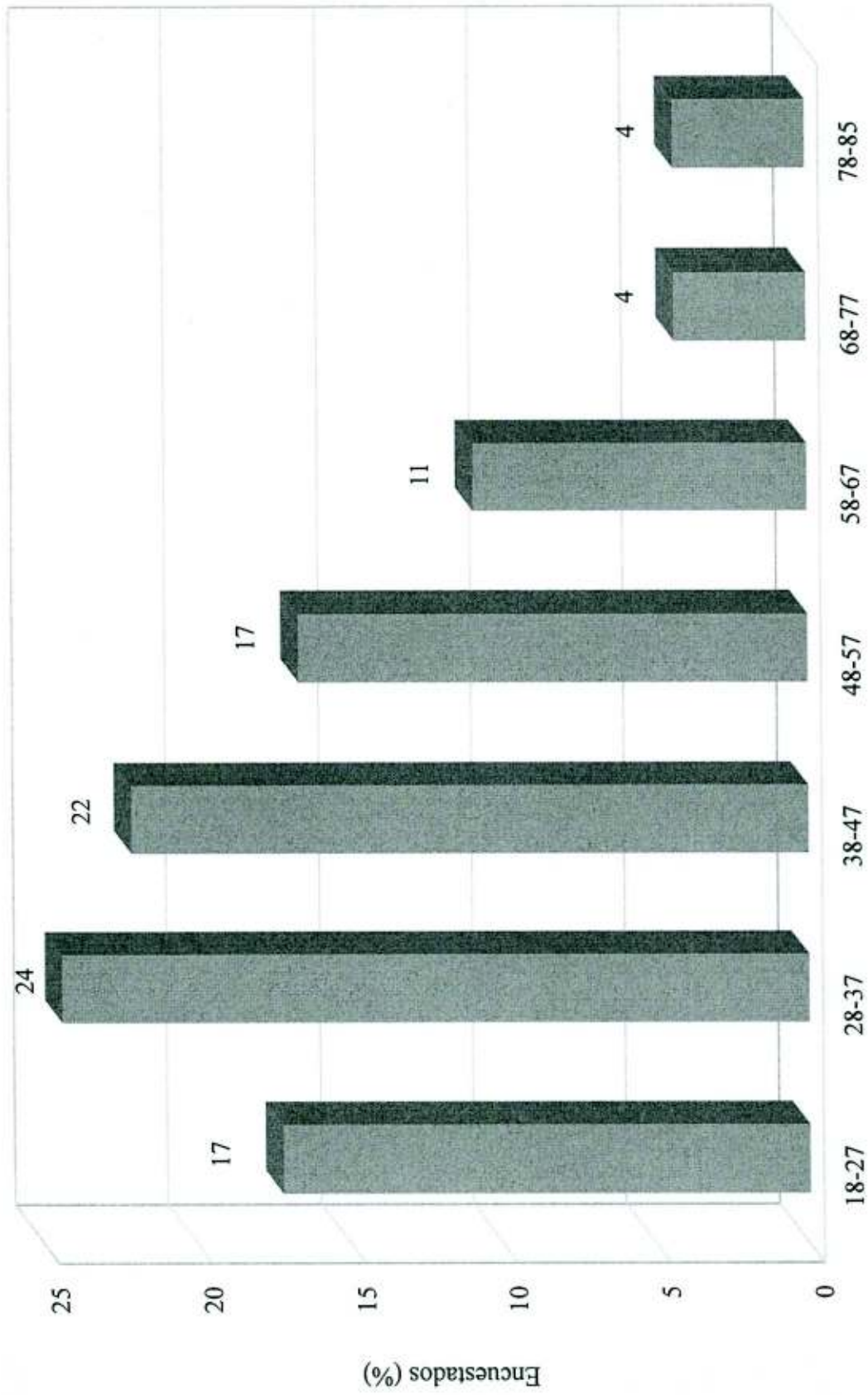


Figura 3. Rango de edad (años) por jefes de familia encuestados durante el verano de 2015 en Santa Ana, Sonora.

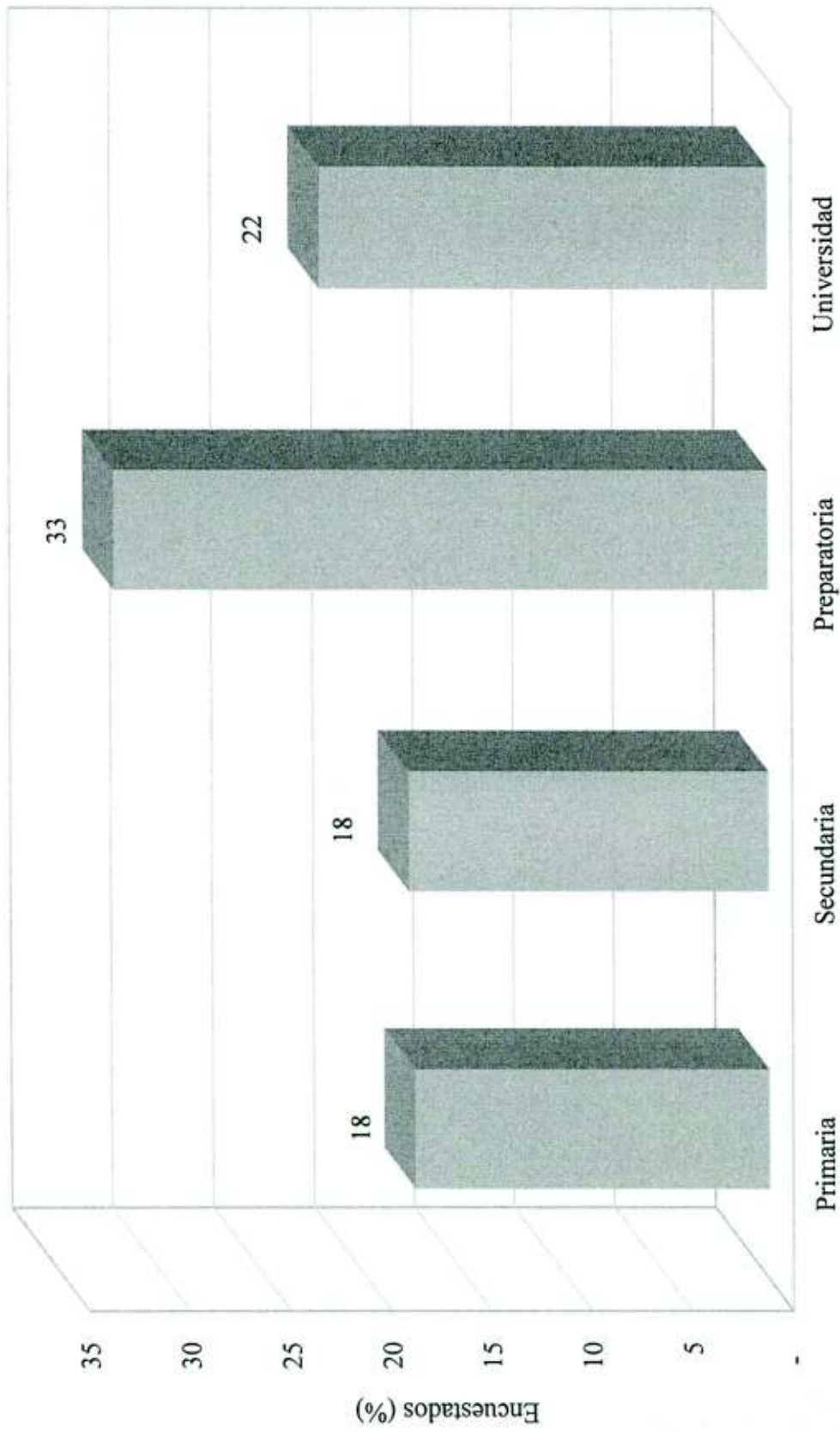


Figura 4. Nivel de educación de las o los jefes de familia encuestados en los hogares de Santa Ana, Sonora durante el verano de 2015.

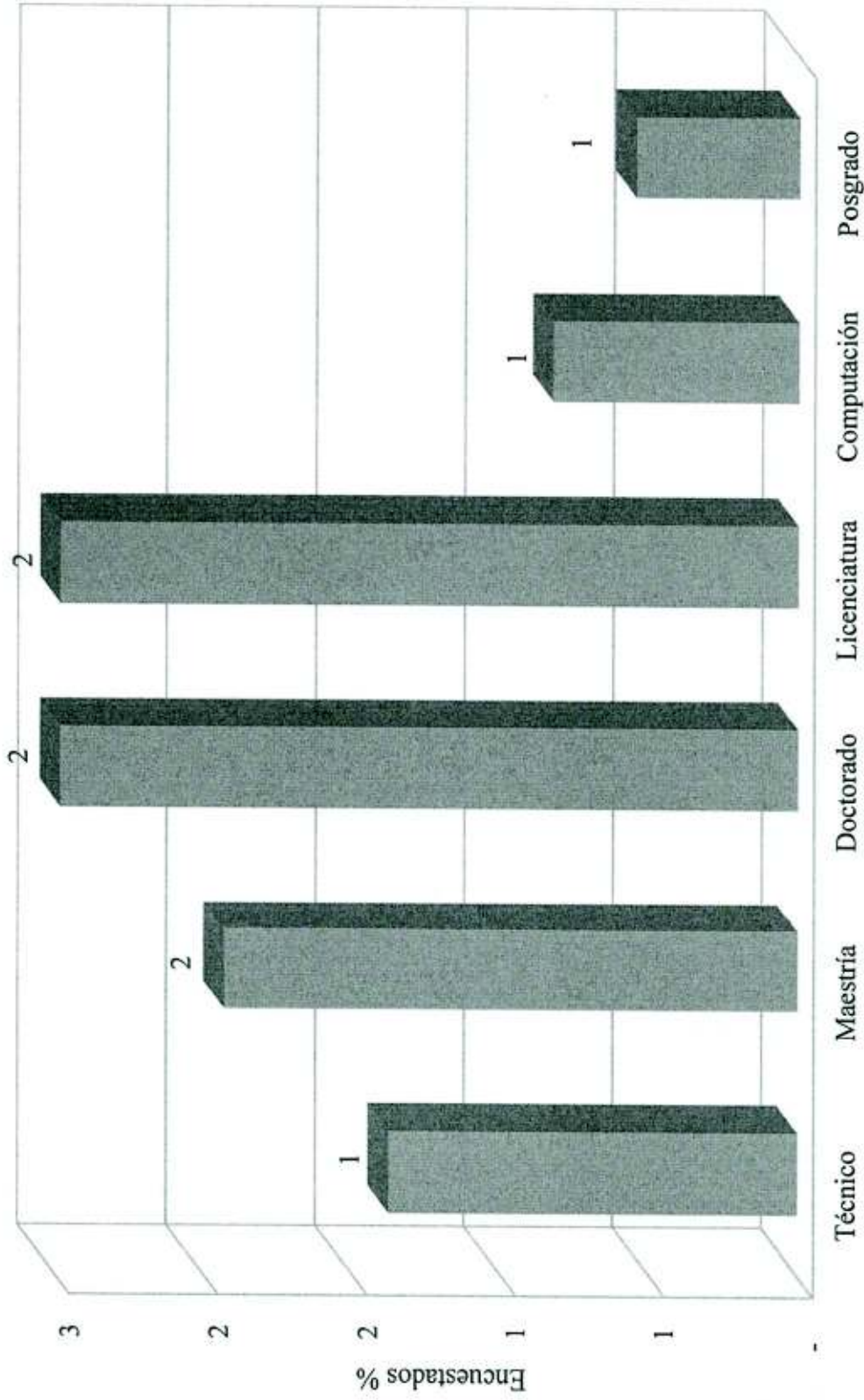


Figura 5. Nivel de preparación más alta de las o los jefes de familia encuestados durante el verano de 2015 en la ciudad de Santa Ana, Sonora. Complemento de la Figura 4.

a aquellos que obtuvieron algún grado de educación primaria, seguido de quienes completaron estudios de secundaria 25.7%; le siguen aquellos con algún grado de estudios medio superior con un 17.9% y quienes cuentan con estudios de nivel superior con un 17.3%. Por su parte, la mayor parte de las jefas de hogar (37.1%) cuenta con estudios de primaria, 20.2% con algún grado aprobado de secundaria y la de jefas con algún grado aprobado en educación superior es de 13% (INEGI, 2005).

Se encontró que el 56% de las familias encuestadas no tenían en su vivienda a un adulto mayor, solo habitaban los padres e hijos, el 27% de las familias si tenían al menos un adulto mayor, el 16% tenían dos adultos mayores en su hogar y no olvidando a las familias que tenían 3 ó más adultos mayores representaron un 2% (Figura 6).

Las familias también han sido modificadas por la transición demográfica, ya que la baja fecundidad mediada por la planificación familiar ha propiciado una reducción del tamaño promedio de éstas (Rejado, 2003). Por otra parte, el aumento de ancianos que no pueden seguir llevando una vida autónoma - debido a que requieren de supervisión, cuidado y atención de otras personas - es un factor que ha introducido cambios en los hogares y familias, así como el hecho de que los ancianos viven más, debido a la prolongación de la esperanza de vida y a la baja mortalidad; por lo tanto, conviven dentro de los hogares con generaciones más jóvenes, creando los llamados Hogares Multigeneracionales, donde pueden llegar a cohabitar el bisabuelo, el abuelo, el padre, los hijos, los nietos y los bisnietos (Cervantes, 2013).

Al aplicar las encuestas, si en un hogar se encontraba una persona adulta mayor se procedía a realizar la encuesta a dicha persona para que brindara información sobre cómo era su economía antes de entrar a la etapa de la edad adulta los resultados se muestra en la (Figura 7), obteniéndose que un 59% de las personas adultas mayores encuestadas mencionan que

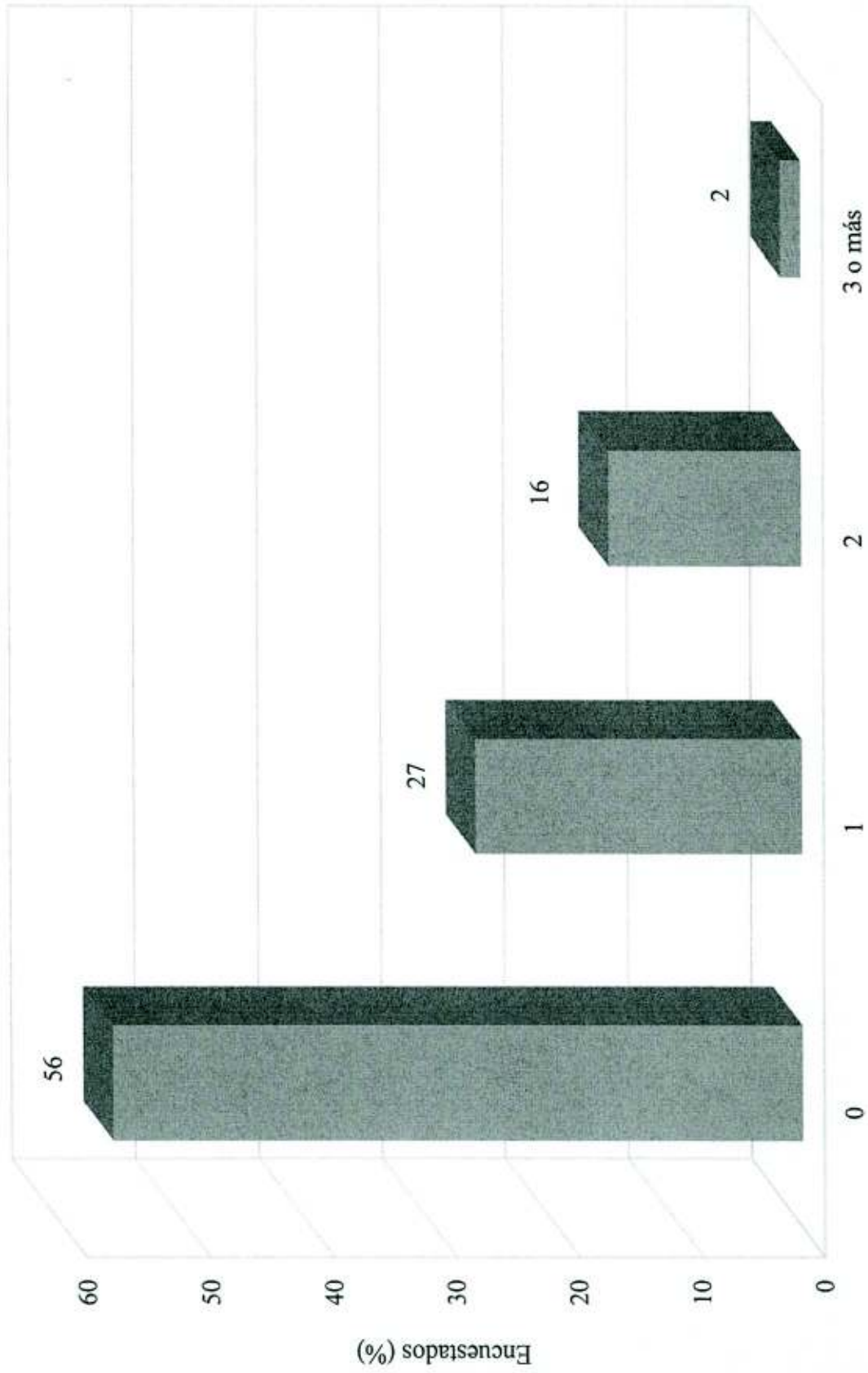


Figura 6. Porcentaje de la existencia de adultos mayores por hogar en la ciudad de Santa Ana, Sonora.

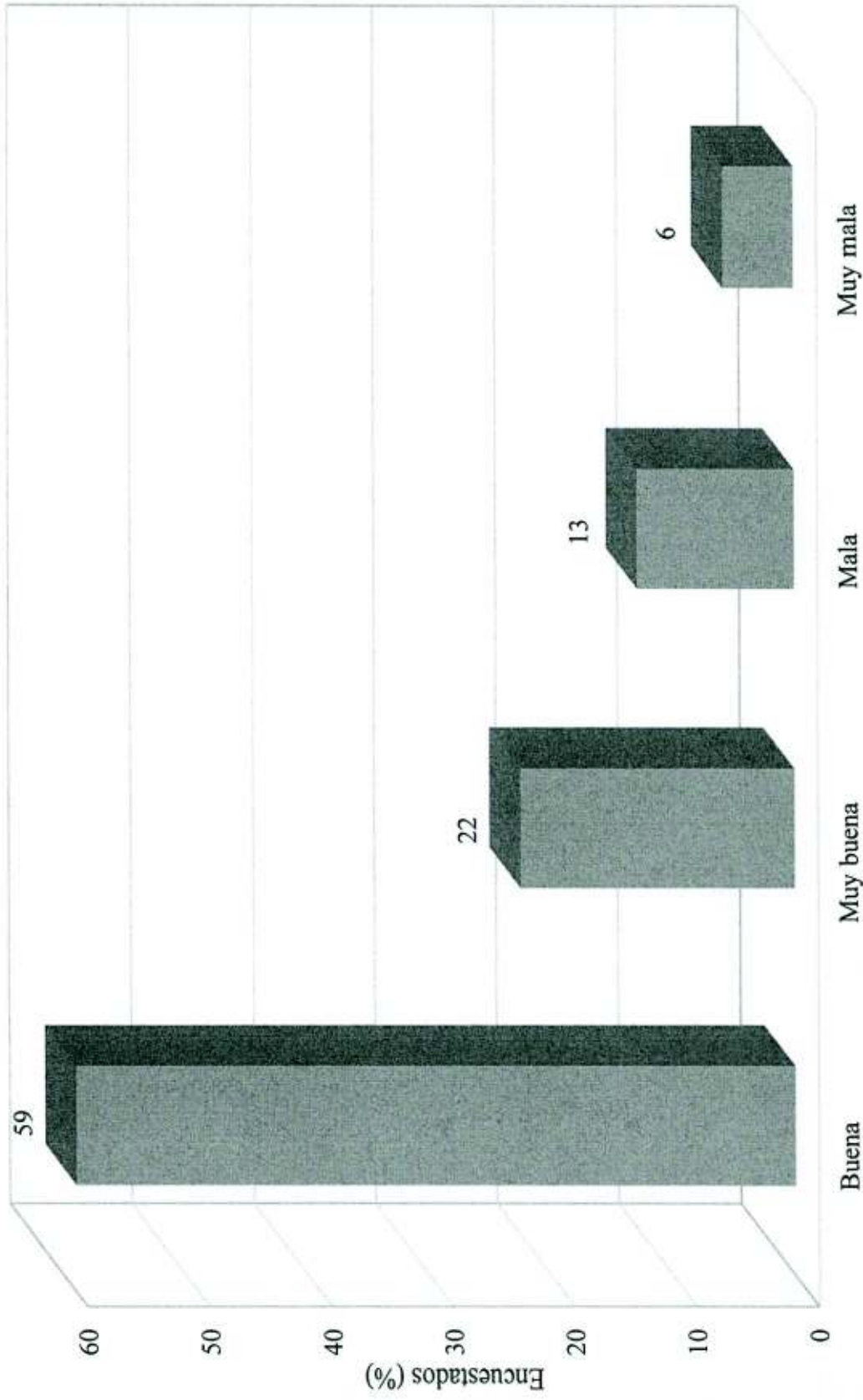


Figura 7. Nivel económico que presentaban los adultos mayores antes de entrar a la etapa de edad adulta en Santa Ana, Sonora.

su economía era relativamente buena durante su juventud, pero que cierto tiempo después se fue complicando su situación a medida que pasaba el tiempo y aumentaba su edad hasta que fue disminuyendo poco a poco su nivel económico y su estabilidad en el hogar. El 22% respondió que su economía era muy buena, el 13% su economía la considera mala y el 6% muy mala.

Uno de cada cuatro familias entrevistadas argumentó que se integraba al menos una persona de 60 años o más en su hogar. Como es de esperarse en zonas más envejecidas uno de cada tres incluía al menos una persona de edad avanzada. La mayoría de los adultos mayores vive en compañía de otras personas de menor edad, pero también existen adultos mayores que suelen vivir solos. De acuerdo con la posición que ocupan en sus hogares, la presencia de adulto (a)s mayores revela una imagen lejana a la dependencia en su relación con las personas de menor edad, aun cuando vivan con ellas; en la mayoría de los casos, son las y los adulta(o) mayores quienes encabezan y dirigen los hogares apoyando económicamente a las familias (Grijalva *et al.*, 2007).

El 35% de adultos reciben un ingreso mensual de \$2,200 pesos o más, el 19% perciben entre \$1,500-2,200, el 33% de los adultos mayores reciben una mensualidad de \$800-1,500, el ingreso que obtienen al mes de menos de \$800 pesos ocuparon un 13% (Figura 8).

La pobreza por ingresos es menos frecuente en la vejez que en otras etapas del ciclo de vida y aunque las personas mayores son consideradas un grupo social vulnerable, en la mayoría de los países la incidencia de la pobreza por ingresos en hogares con personas mayores es menor que en los hogares sin ellos. Si bien para algunos autores este hecho está claro y directamente relacionado con las transferencias que reciben las personas mayores por retiros o apoyos de instituciones oficiales o empresas particulares (Paz, 2010; Saldaña, 2016).

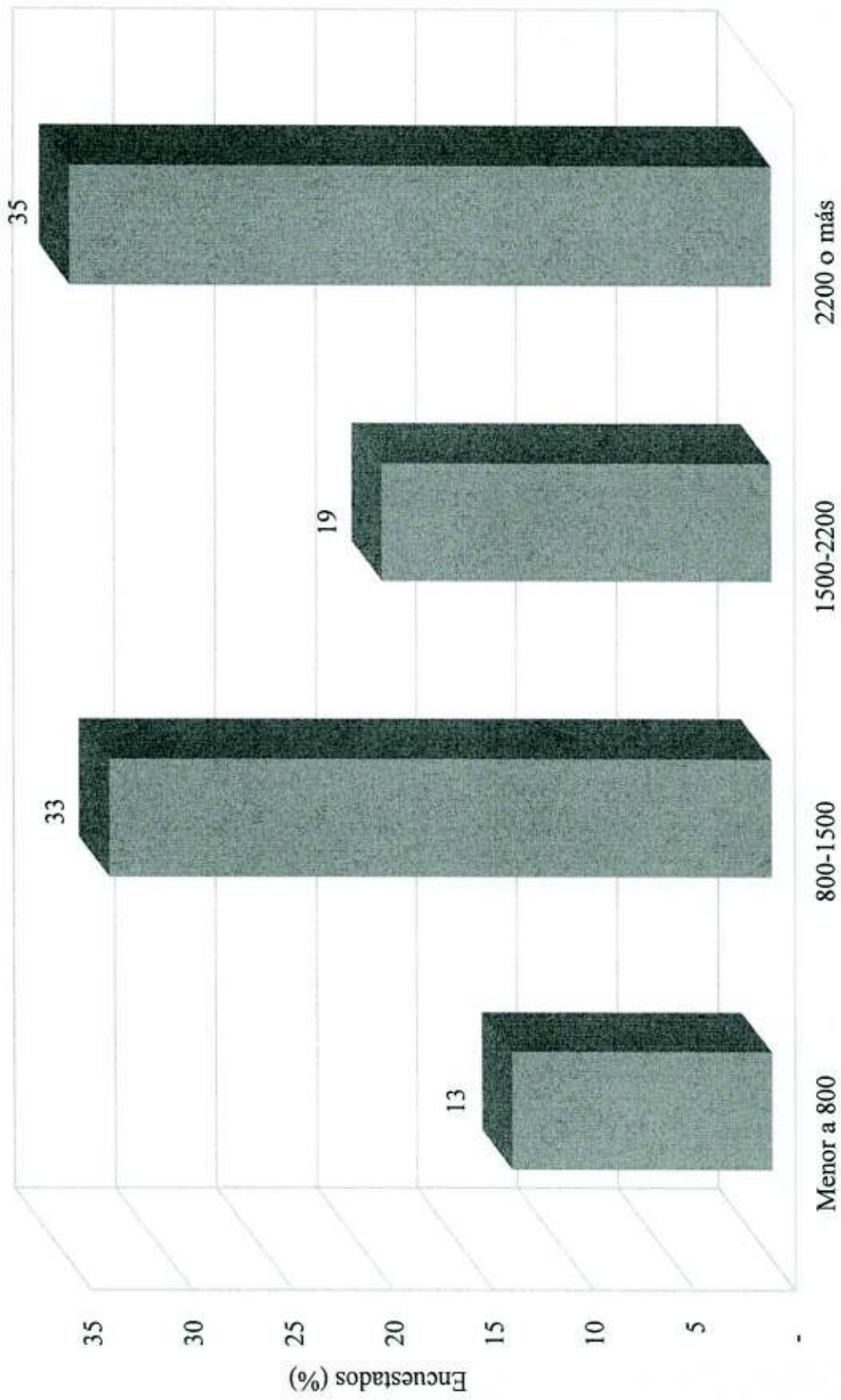


Figura 8. Porcentajes de los Ingresos mensuales por adultos mayor que perciben en Santa Ana, Sonora.

Las oportunidades de empleo para los adultos mayores son muy escasas en el municipio de Santa Ana, Sonora, las personas adultas mayores consideran que no hay las suficientes oportunidades para que puedan laborar y cubrir sus necesidades, los resultados encontrados y proporcionados por personas adultas fueron: el 3% reportan que las oportunidades de empleo son buenas, el 23% es regular, el 30% de los adultos mayores indican que son muy bajas las oportunidades y el 45% de los adultos mayores que expresaron que no hay ninguna oportunidad de empleo donde puedan ejercer el aprendizaje que obtuvieron antes de llegar esta etapa (Figura 9). El INAPAM (2010), indica que no se justifica emplear a personas mayores en un escenario de desempleo, los adultos mayores, de sesenta años y más se consideran dentro de los tres problemas más importantes, en su experiencia personal, los problemas económicos en primer lugar luego, los de carácter laboral.

El trato hacia el adulto mayor ha cambiado a través del tiempo, esto se refiere a que las personas jóvenes de edad media ya no los visualizan con educación y respeto, el 30% de los adultos mayores opinan que ha cambiado mucho el trato que reciben hacia ellos, su opinión la han expresado por que han sentido este cambio radical. Los resultados obtenidos en relación con esta pregunta fueron los siguientes: el 44% de los adultos mayores opina que el cambio de trato ha sido regular, el 16% cuestiona que ha cambiado poco y el 10% considera que no ha cambiado el trato hacia ellos. El adulto mayor piensa que la sociedad es la que ha ocasionado este cambio, debido a que los padres de familia no les han dado una educación favorable a sus hijos, no les han enseñado a ayudar a las personas mayores, haciéndolos menos y los consideran como una carga para la familia o al revés los jóvenes consideran que los adultos mayores tienen la obligación de proporcionarles a ellos todas las comodidades y cubrirles sus necesidades dando lugar a la creación de la generación de los ninis (Figura 10).

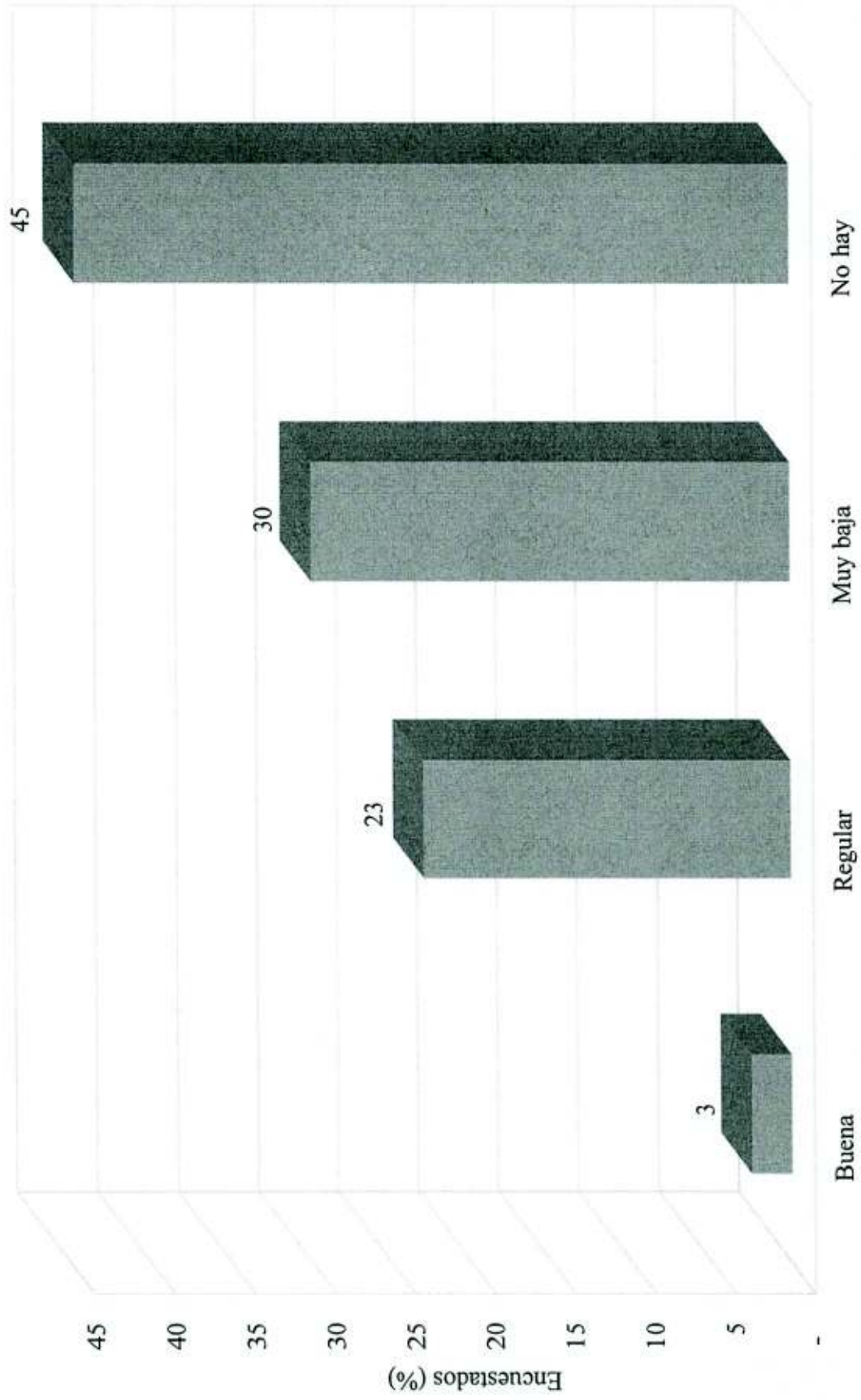


Figura 9. Oportunidades de empleo que existen para las personas adultas mayores en Santa Ana, Sonora.

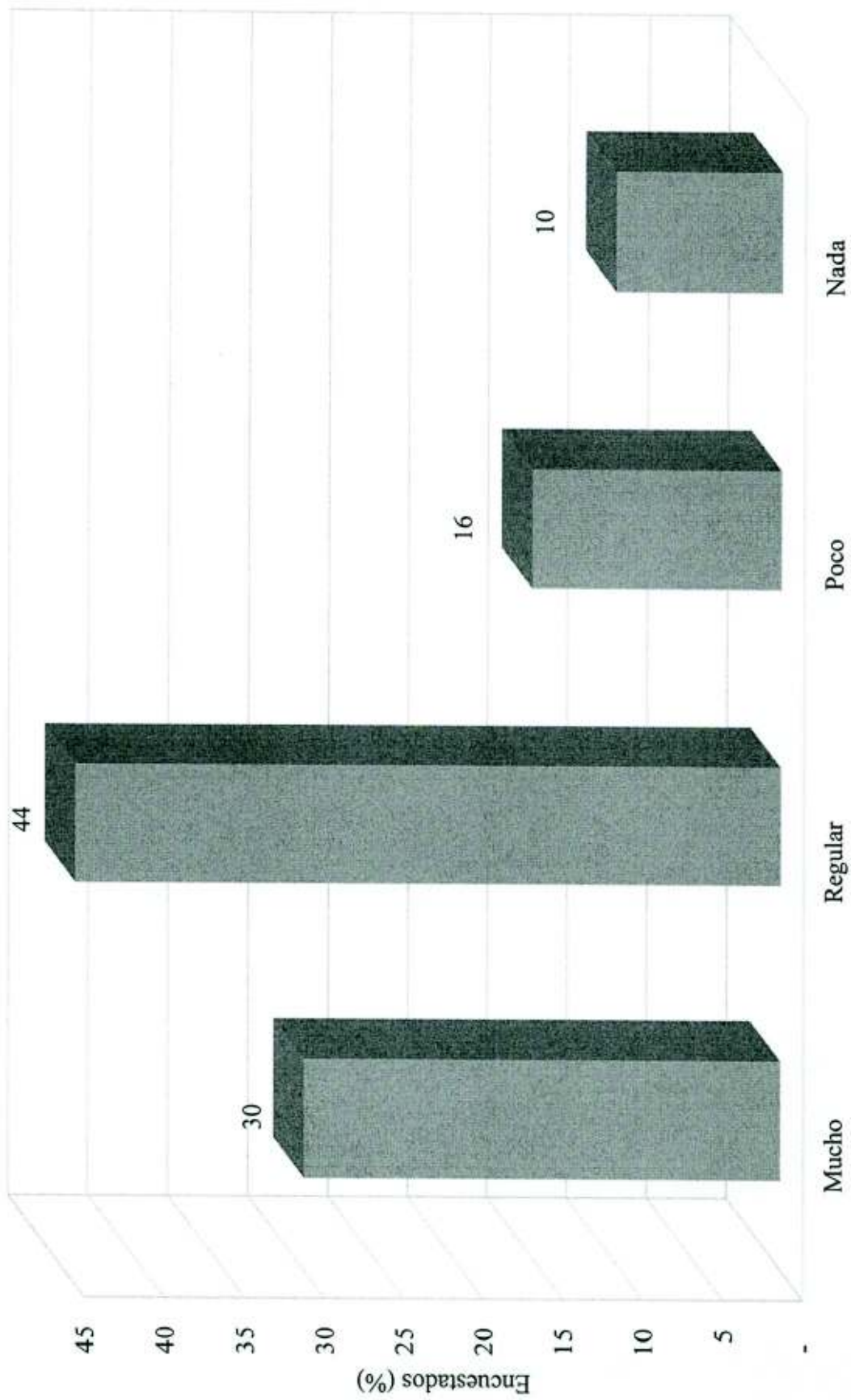


Figura 10. Percepción del cambio en el trato a los adultos mayores en los lugares donde se encuentran empelados.

Montes de Oca (2000), opina que es una forma de discriminación, coincide en que su ocurrencia no es exclusiva de las sociedades envejecidas, ni concierne únicamente a quien acumula años de vida. La organización social a través de instituciones comienza a ordenar la inclusión o exclusión de las personas en los sistemas educativos, laborales y de seguridad social a través de la edad. Existe una edad para entrar y salir de la escuela, para entrar y salir del mercado laboral y para entrar a la seguridad social. Traspasar esos lineamientos institucionales implica transgredir a la sociedad, significando la reproducción del prejuicio y la marginación. Todos aquellos que no cumplen con la institucionalización del curso de vida a través de la edad sufren de esta forma de discriminación.

En la actualidad, algunos de los adultos mayores aún se encuentran laborando para poder cubrir sus necesidades más grandes que son la alimentación y la vestimenta, así como para cubrir sus medicamentos cuando padecen de alguna enfermedad (Figura 11); el 23% de los adultos mayores aún se encuentran laborando porque aún se sienten capaces y con fuerza de seguir realizando su labor y un 77% que no se encuentran laborando, debido a la faltas de oportunidades de empleo o porque ya no son capaces de realizar algún trabajo por cuestiones de oportunidad o alguna otra consecuencia. Una de las líneas de estudio sobre el envejecimiento poblacional se orienta al análisis sobre los cambios que la transición demográfica impone a los mercados laborales, como en la incidencia que la configuración de ellos tiene sobre el fenómeno, a partir del proceso de globalización económica: el envejecimiento demográfico impondrá presiones a los trabajadores activos y a los sistemas de pensiones y jubilaciones, debido al desbalance en la cantidad de adultos mayores y la población que trabaja. Advirtiéndose, sobre el efecto negativo que las transformaciones del mercado laboral puedan tener en Los adultos mayores, al limitar la inserción de los jóvenes y acrecentar el riesgo de despido prematuro (Grijalva et al 2007 Saldaña, 2006).

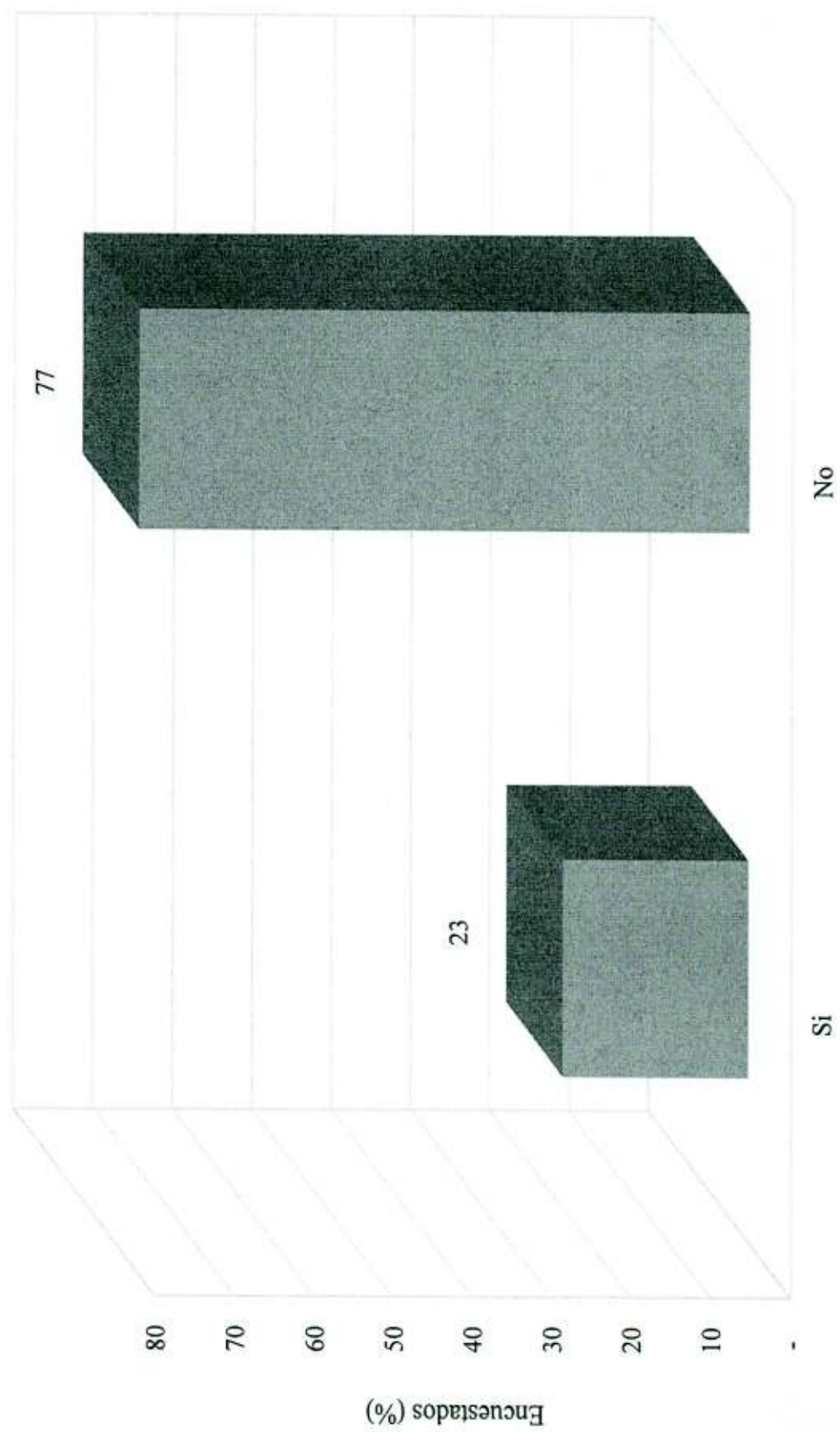


Figura 11. Porcentaje de adultos mayores que se encuentran laborando en la ciudad de Santa Ana, Sonora.

Algunos adultos mayores ya brindaron sus experiencias cuando laboraban antes de llegar a la edad adulta, es importante conocer el estatus actualmente sobre la situación que están viviendo los adultos mayores en la ciudad de Santa Ana, Sonora; los resultados obtenidos fueron que el 37% de los adultos mayores se encuentran jubilados descansando en sus hogares, el 47% es sostenido por alguno de sus hijos y el 16% recibe apoyo económico de algún familiar (Figura 12).

Cervantes (2013), argumenta que los adultos mayores que cuentan con un ingreso por pensión solo constituyen el 15% de la población total, lo cual les permite seguir sosteniendo sus principales necesidades que ellos pueden presentar a lo largo de su vida de adulto mayor. Los adultos mayores que cuentan con algún ingreso por jubilación solo constituyen 15.9% del total de su grupo poblacional. Puede notarse que existe un mayor número de hombres que de mujeres pensionados, lo cual está representado por un 23.2 % y un 8.5%, respectivamente, esto puede deberse a la trayectoria laboral y a los roles sociales, pues el hombre tiene el papel de proveedor, mientras que las mujeres tienen como principal ocupación el trabajo en el hogar.

El adulto mayor que aun trabaja tiene una antigüedad de empleo, los resultados obtenidos fueron que el 46% ya llevan más de seis años laborando, el 17% de ellos tienen de 5-6 años de antigüedad, el 20% de 3-4 años y el 17% más de 2 años (Figura 13).

Martínez (2010), indica que un área de especial importancia en la calidad de vida de los adultos mayores está vinculada con la satisfacción de ciertos requerimientos básicos relacionados con los ingresos que perciben y la cantidad, calidad y distribución de bienes que tienen a su disposición, en la vejez se incrementan las probabilidades de experimentar un

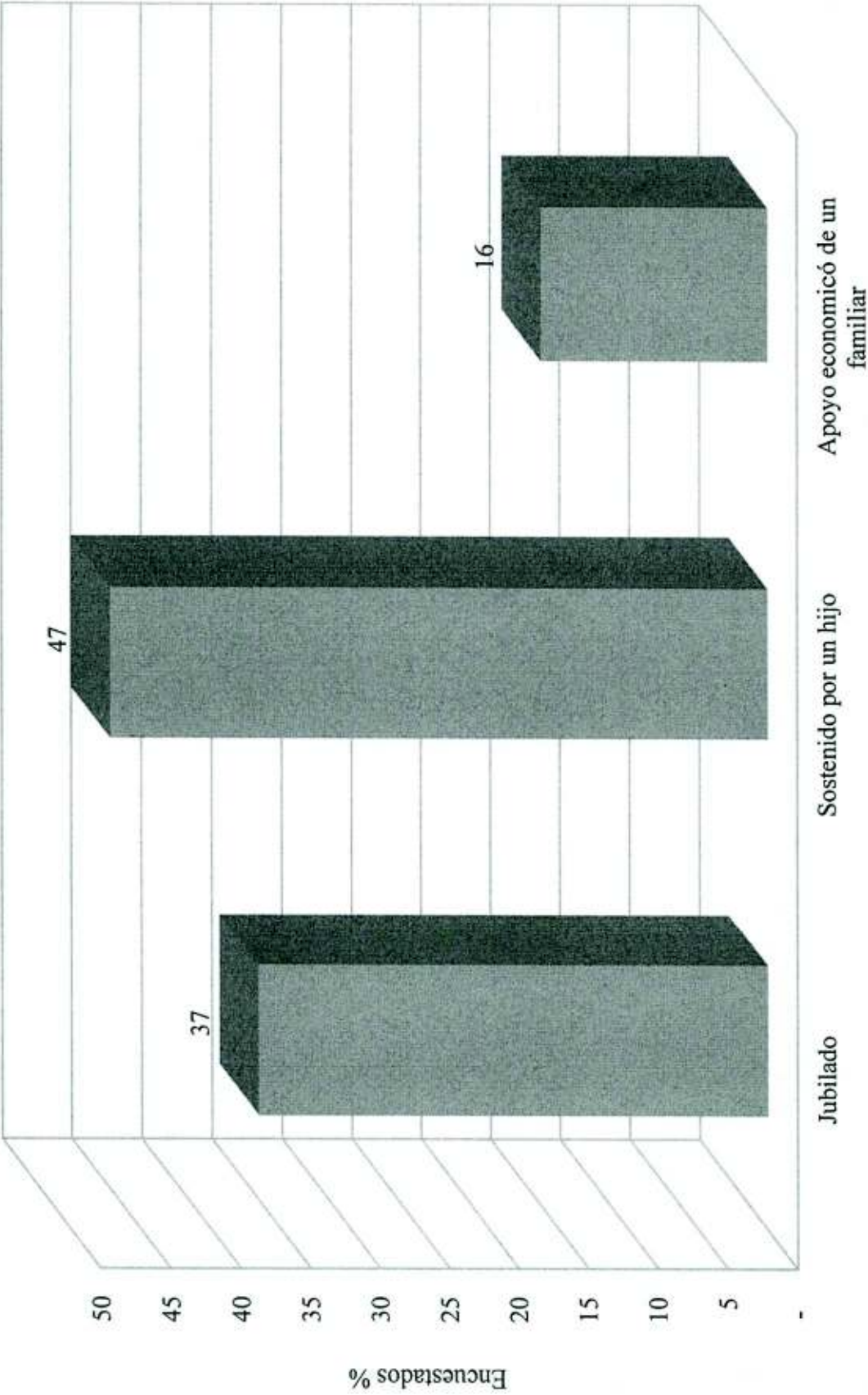


Figura 12. Situación en la que se encuentran los adultos mayores en la ciudad de Santa Ana, Sonora.

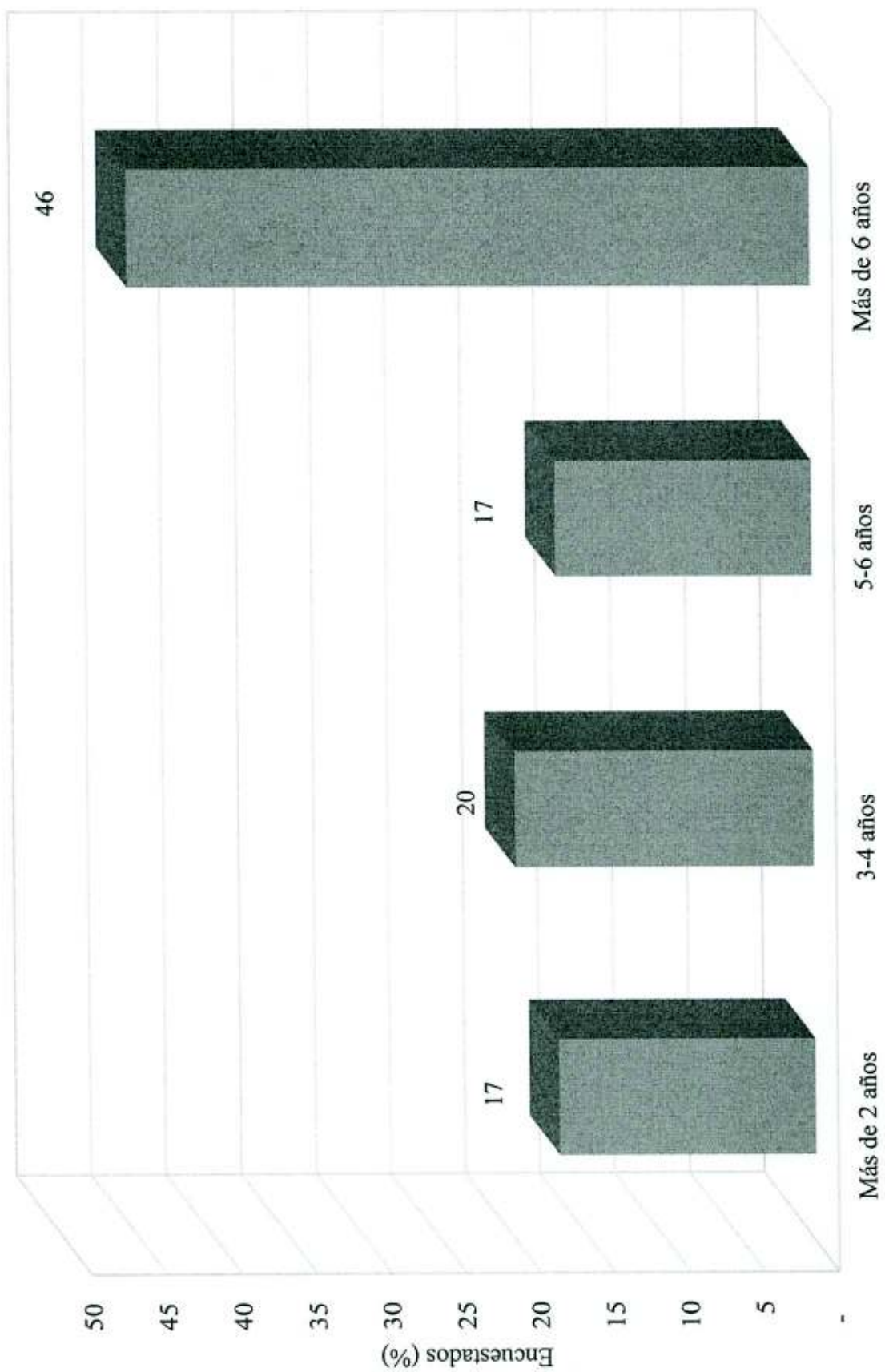


Figura 13. Porcentaje de antigüedad que se encontró en los adultos mayores de la ciudad de Santa Ana, Sonora.

deterioro económico cuyo impacto puede poner en riesgo la supervivencia de las personas adultas mayores, además de la oportunidad de obtener ingresos dignos.

Cuando el adulto mayor se encontraba activo realizando alguna labor de trabajo, fue interesante saber cómo fue el trato que recibía de sus jefes inmediatos, los resultados encontrados para éstas personas fue lo siguiente: el 31% les pareció que recibieron un trato muy bueno, el 54% indicaron que recibieron un trato bueno, el 14% percibió un trato regular y ningún adulto mayor reportó que reciba un trato malo (Figura 14).

La percepción que los mayores tienen de los cambios operados en muy poco tiempo en la estructura de las familias los lleva a considerar este asunto como un factor de contexto relevante. Son conscientes de que la tensión y las contradicciones generadas por la dificultad en atender las necesidades de los mayores, sin que exista apoyo externo dan lugar a situaciones desquiciadas en las que las relaciones se deterioran y el “mal trato” aparece de forma cotidiana. La falta de previsión y la ausencia de dispositivos eficaces y asequibles para sostener lo que consideran una realidad social, se convierte en un asunto de resistencia personal y capacidad de sacrificio lo que es un problema estructural al que la sociedad, fundamentalmente a través de los poderes públicos, debería dar respuesta (Sánchez y Carbajal, 2004).

La pregunta sobre si los adultos mayores aún tenían familiares que dependen de ellos económicamente, se encontró lo siguiente: el 24% de las esposas de los adultos mayores son dependientes de ellos, el 8% de adultos mayores aun sostienen a sus hijos y el 21% a sus nietos, el 47% reportaron no tener ningún familiar dependiente (Figura 15). INEGI (2005), reporta que la mayor parte de los adultos mayores (88.1%) forma parte de un hogar familiar, que significa que viven en hogares nucleares o compuestos. La estructura de parentesco en los hogares nucleares indica que 62.9% son jefa (e) del hogar, mientras que 35.8% son

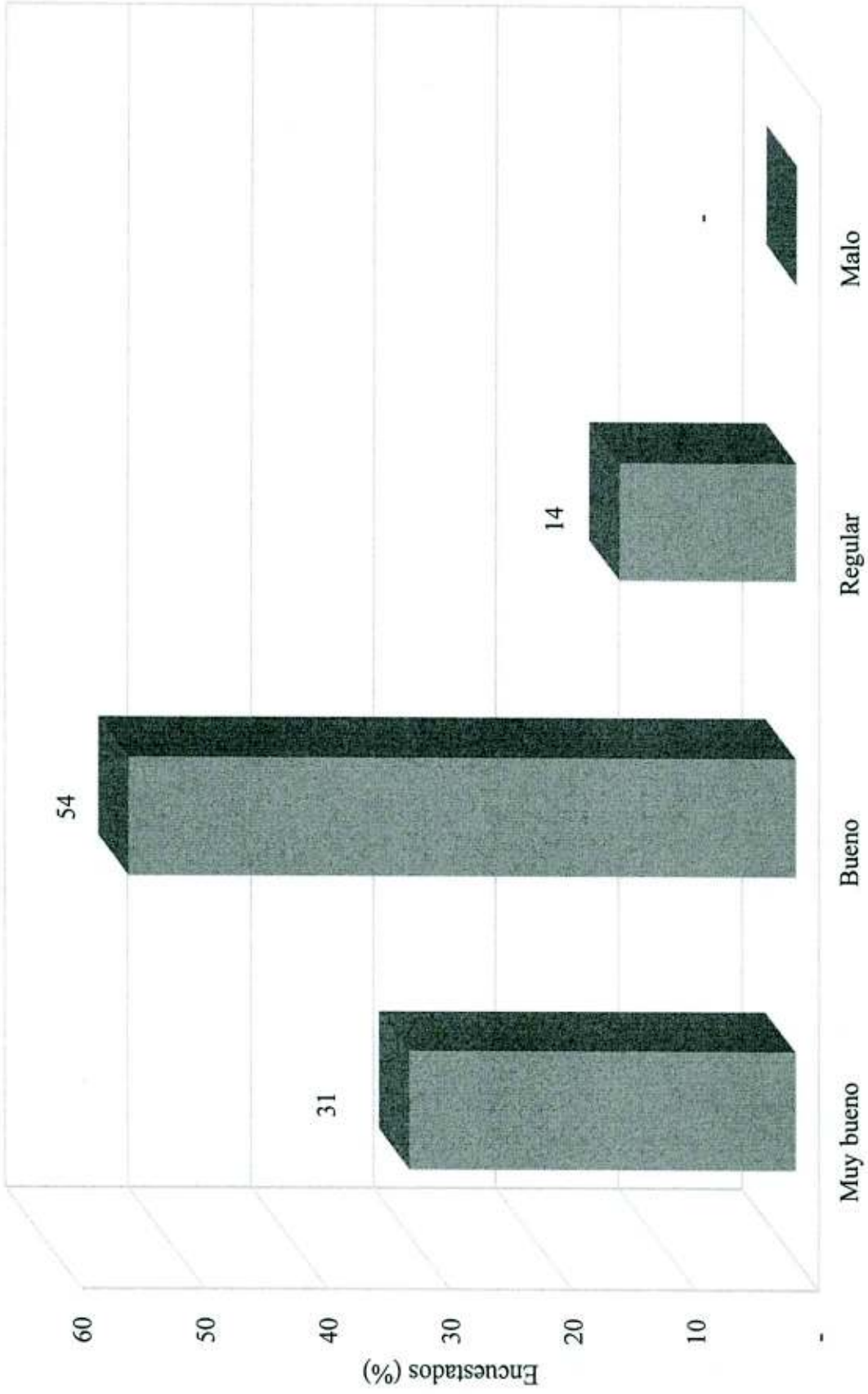


Figura 14. Camaradería que les brindan a los adultos mayores en los lugares donde se encuentran laborando en Santa Ana, Sonora.

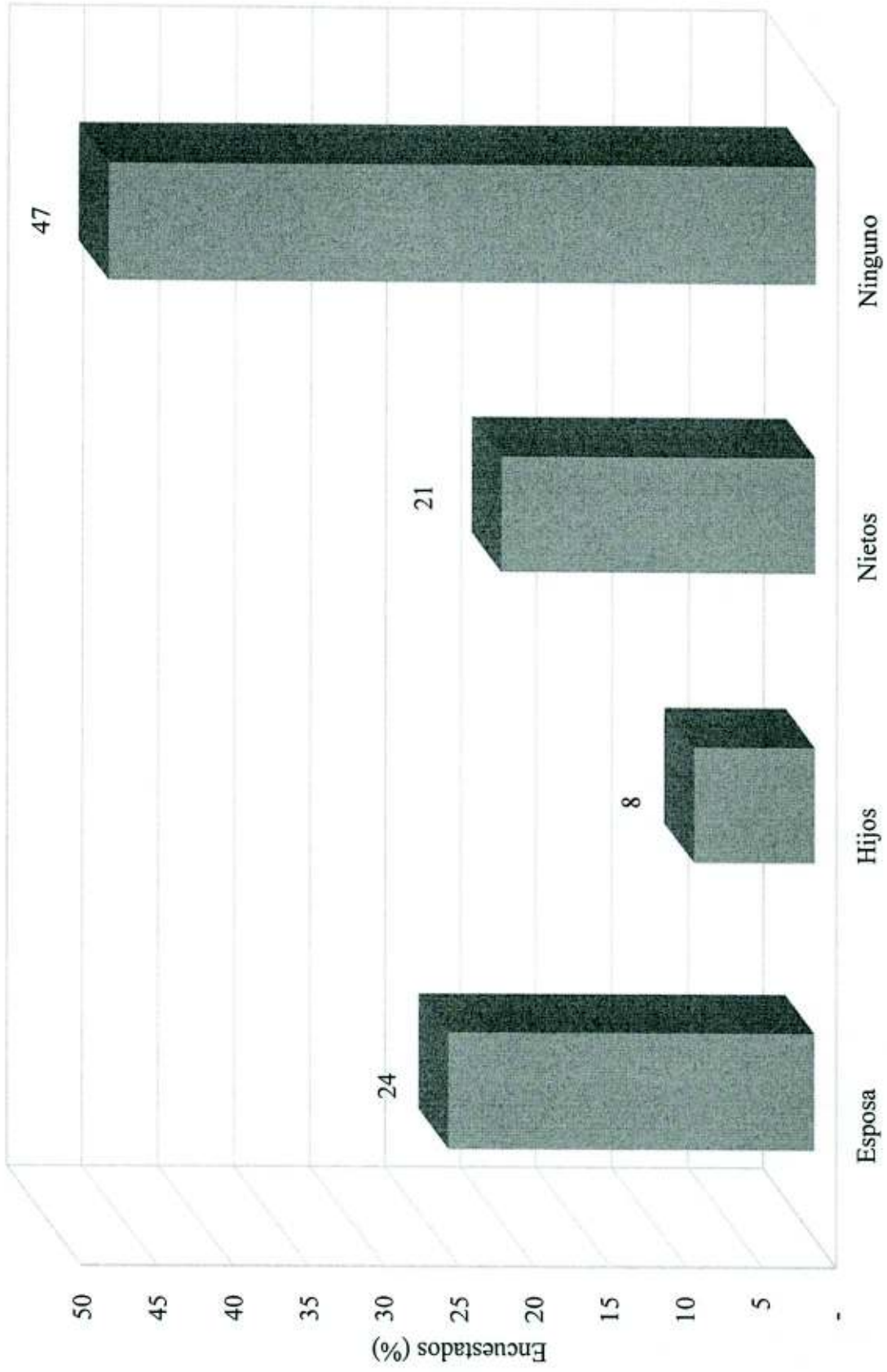


Figura 15. Porcentaje de familiares que dependen de los adultos mayores en la ciudad de Santa Ana, Sonora.

Las personas mayores también tienen una ayuda económica que les apoya para cubrir sus necesidades, como se observa en la Figura 16, donde se muestran los tipos de ayudas económicas que reciben los adultos mayores en Santa Ana, Sonora. El 19% de los adultos mayores reciben ayuda del Programa 70 y más, el 48 % de ellos perciben soporte por parte de algún miembro de la familia. El 15% de los adultos mayores recibe su apoyo económico por parte de su empleo, el 10% de su jubilación, 6% de su pensión, el 1% de su negocio, 1% de los adultos mayores indicó que no recibir ninguna ayuda económica.

Entre los principales rasgos estructurales de la red social de estos adultos mayores se identificó: la co-residencia con la familia nuclear y en promedio tres miembros en el hogar. En términos generales, se observó un intercambio de apoyos entre los adultos mayores y sus familiares cercanos, ellos reciben algún tipo de apoyo (externo: jubilación, pensión, personal, entre otros) y al mismo tiempo ellos se lo proporcionan a sus hijos y nietos (Romero, 2010; Pelcastre *et al.*, 2011).

En la Figura 17 se muestran los resultados relacionados con los adultos mayores si viven solos o con algún familiar: el 21% de las personas adultas mayores se encuentran viviendo solos ya que tienen su propio hogar para estar cómodos, el 27% reporto que aún viven con sus hijos y el 43% viven con sus esposas, el 4% vive con algún hermano y el 5% vive con una sobrina ú otro pariente cercano.

Cervantes (2013), indica que las personas mayores suelen vivir en hogares de tipo nuclear (se conforman por el padre, la madre y los hijos, o solo la madre o el padre con hijos; una pareja que vive junta y no tiene hijos) estas últimas residen en hogares ampliados, que son aquellos formados por un hogar nuclear más otros parientes. Por otro lado, menciona que es muy común que los adultos mayores también viven solos.

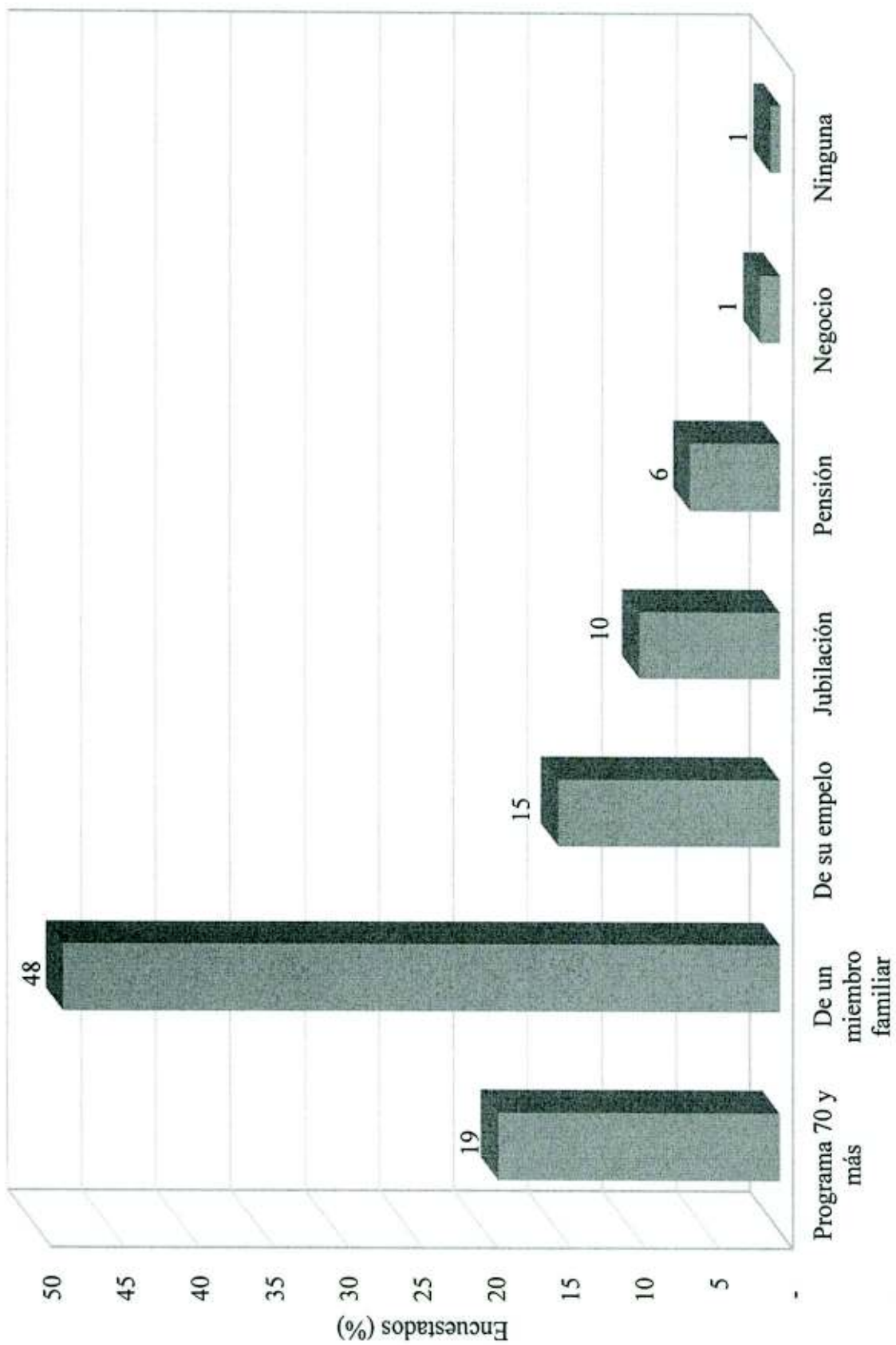


Figura 16. Programas y tipos de apoyos económicos que perciben los adultos mayores en Santa Ana, Sonora.

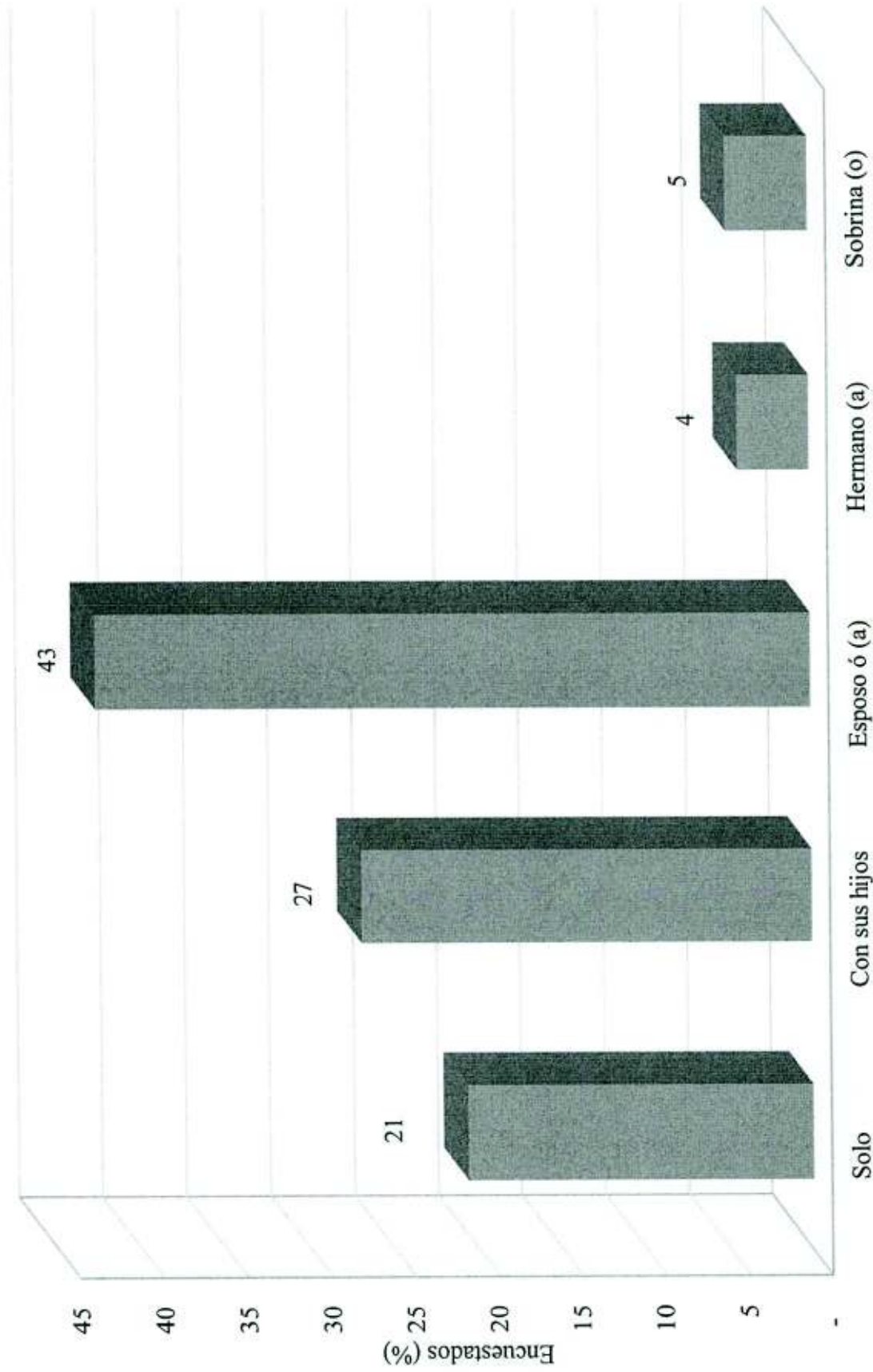


Figura 17. Porcentajes de adultos mayores que todavía viven o dependen de algún miembro de la familia en Santa Ana, Sonora.

Una diferencia de género fue que los hombres resaltaron recurrentemente la importancia de tener una mujer a su lado en esta etapa de la vida mencionándolo de la siguiente manera:

“Solo no, porque uno ya está impuestado acostumbrado a estar acompañado, el que está solo, ya ni modo.”; “Es que la mujer es como la segunda madre, los hijos menos, es la mujer la que cuida (Pelcastre et al., 2011).

En el cuestionamiento sobre si el adulto mayor contaba con algún tipo de seguro (Figura 18), se encontró lo siguiente: el 41% de ellos cuentan con el seguro médico del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el 29% cuentan con el Seguro Popular y el 30% están afiliados al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado de Sonora (ISSSTESON).

Desde 1943, con la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la seguridad social en México ha intentado fungir como uno de los pilares de la seguridad para la economía de la población de adultos mayores a través del otorgamiento de las distintas modalidades de pensiones, principalmente de la pensión por jubilación, buscando evitar situaciones de necesidad y pobreza mediante la redistribución de los ingresos de aquéllos que pueden generarlos hacia los que ya no pueden hacerlo. Desafortunadamente, las crecientes presiones en los esquemas de pensiones, así como una planeación inadecuada de su funcionamiento y capitalización, han propiciado que sean pocos los avances que las distintas instituciones de seguridad social han logrado en cuanto a la ampliación de la cobertura y al mejoramiento de los beneficios otorgados por los distintos tipos de pensiones (Madrigal, 2010).

Cuando, se le preguntó a los adulto mayor si en alguna situación determinada ha sufrido con discriminación ya sea emocional o físicamente, los resultados se muestran en la

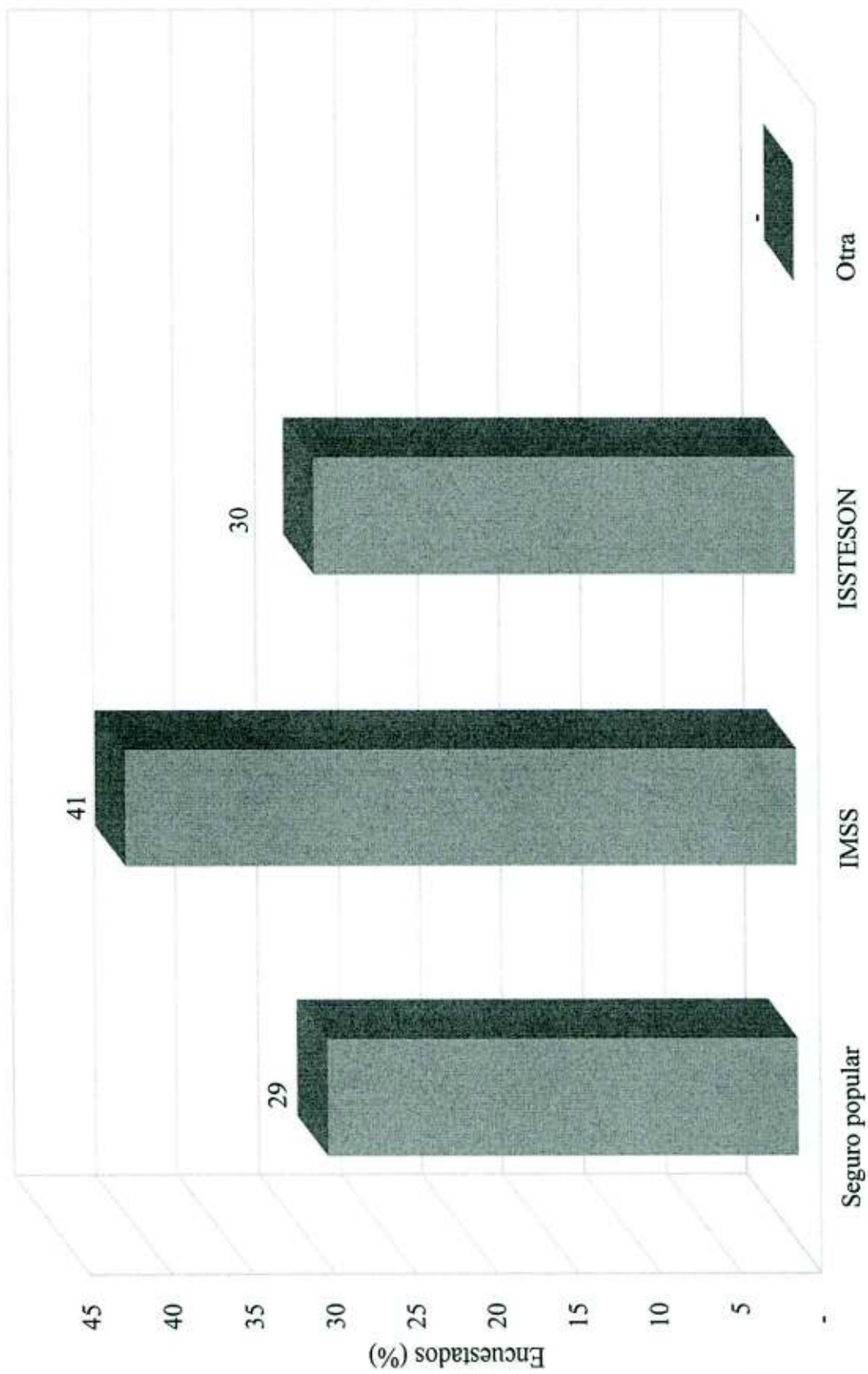


Figura 18. Prototipos de los seguros con el que cuenta un adulto mayor en Santa Ana, Sonora.

Figura 19; se encontró lo siguiente: el 16% de ellos han recibido alguna vez un tipo de discriminación, el 35% dice que rara vez han pasado por algún tipo de discriminación y el 48% afirma que nunca han sufrido discriminación a lo largo de su vida. El maltrato económico es otra forma de humillación a los ancianos; cuando al anciano se le pensiona, por ejemplo, cuando éste, termina su etapa productiva de trabajo laboral en alguna empresa, empieza a cobrar su pensión. Entonces, es tachado y catalogado como una persona que ya no tiene nada que ofrecerle a la sociedad, que ya no es productiva y en cierta forma le hacen sentir que es una carga y que ahora la gente vive para mantenerlo (Sánchez y Carbajal 2004).

Sobre la información relacionada con los adultos mayores sobre si han sufrido discriminación con relación a su nivel de escolaridad se muestra en la Figura 20 los resultados obtenidos fueron: el 10% sufrieron muchas veces discriminación por la escolaridad que tenían, un 23% indicó que pocas veces recibió discriminación, 33% rara vez y 35% de los adultos mayores nunca sufrieron discriminación por su nivel de escolaridad. La inseguridad económica en el mercado laboral, por ejemplo, está fuertemente relacionada a bajos niveles de educación alcanzados en los años de preparación, por lo que los adultos mayores debido a esto obtienen niveles más deficientes en los indicadores de cobertura, densidad de cotización y nivel de beneficios en los sistemas de seguridad social (Paz, 2010).

Con relación a la planeación económica de su vida adulta o tercera edad, el cuestionamiento estaba dirigido sobre si en algún momento pensaron en cómo sería su vida y que pasaría al llegar a la etapa de la edad adulta (Figura 21), pensaron que sería una etapa muy difícil, que no tendrían empleo y para ello realizaron una planeación y estar cómodos sin necesidad de tener algún temor para conseguir dinero y poder cubrir sus necesidades, otros adultos mayores no se percataron de estas consecuencias y necesidades a futuro, los resultados encontrados fueron que : el 43% de los adultos mayores si se preparó para estar

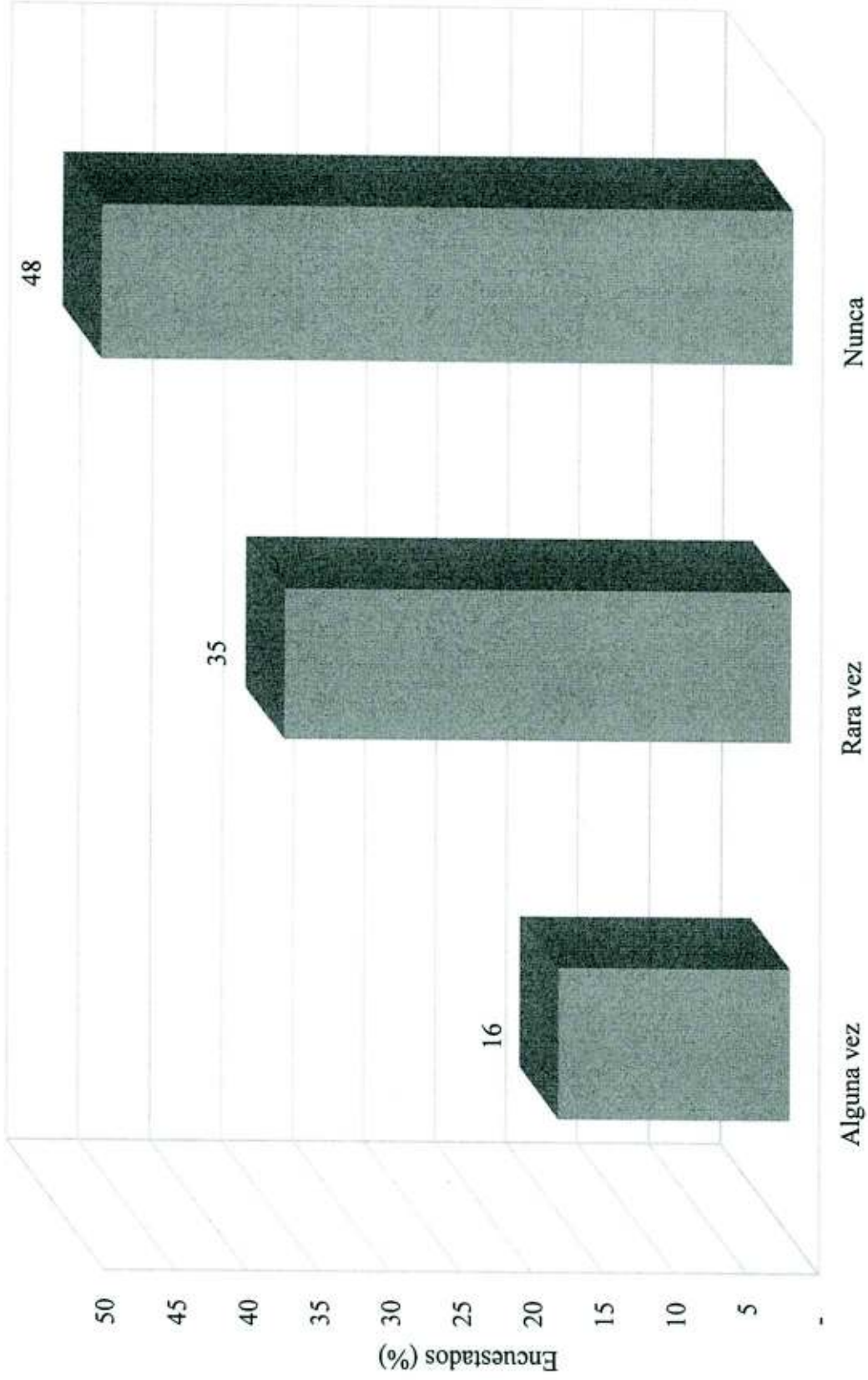


Figura 19. Porcentaje de discriminación que sufren los adultos mayores de acuerdo a su criterio en Santa Ana, Sonora.

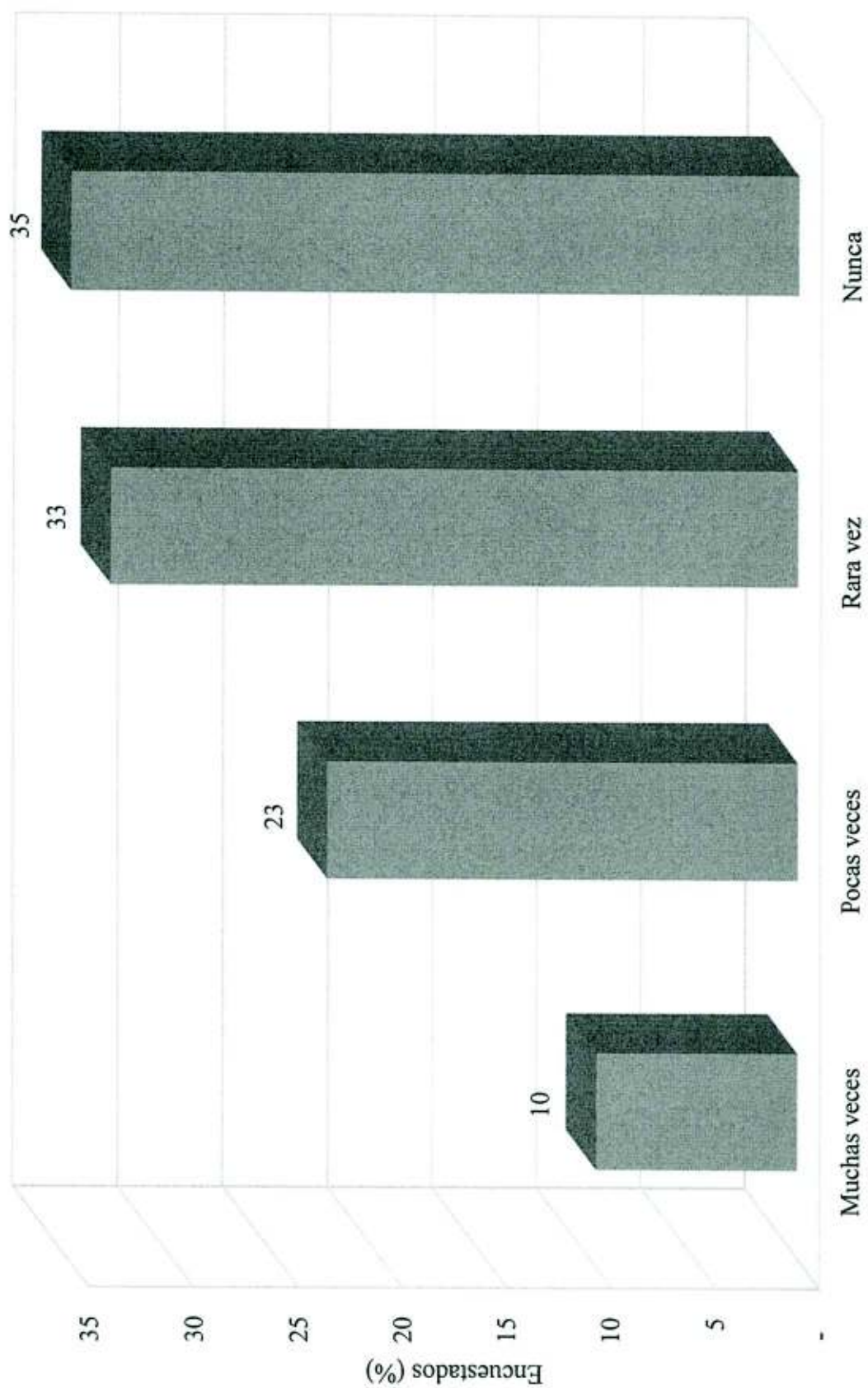


Figura 20. Porcentaje de discriminación que ha sufrido un adulto mayor por su escolaridad o edad en sus empleos en Santa Ana, Sonora.

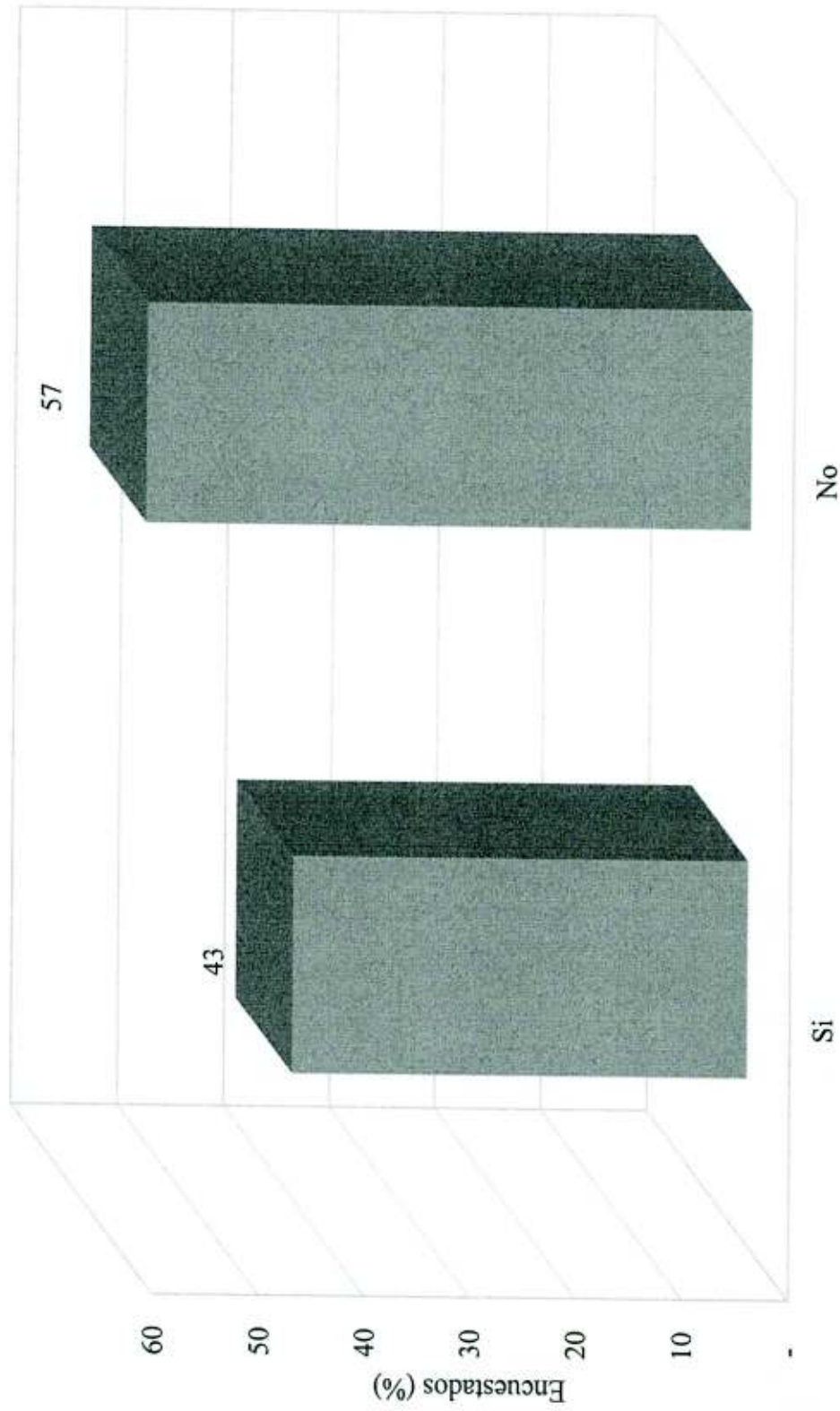


Figura 21. Porcentaje de adultos mayores que realizaron una planeación en su juventud para llegar a la edad adulta en Santa Ana, Sonora.

cómodo para la llegada de dicha etapa, pero el 57% de los adultos mayores no se prepararon de ninguna manera o forma.

La seguridad económica de las personas adultas mayores se define como la capacidad de contar con recursos económicos regulares y en montos suficientes para asegurar una buena calidad de vida para las personas en edad avanzada, contar con seguridad económica es fundamental para disfrutar un envejecimiento en condiciones de dignidad e independencia; además de satisfacer las necesidades de los adultos mayores, permite que tomen decisiones y continúen participando activa y significativamente en la vida cotidiana, cumpliendo roles importantes dentro de las familias. A pesar de la importancia del concepto, a primera vista es posible notar que tiene muchas implicaciones y encierra gran complejidad, pues no sólo denota que los adultos mayores tienen recursos, sino cuántos tienen (Madrigal, 2010).

Como se observa en la Figura 22 sobre si programaron un plan económico para cuando llegaran a su edad adulta, el 41% de los adultos mayores hicieron sus ahorros en alguna institución bancaria, otros de ellos se percataron de conseguir un seguro lo que representa un 24% y el 34% de los adultos mayores se aseguraron de obtener una pensión.

Los adultos mayores cumplen un papel importante en la producción de bienes y servicios ya que la mitad de la población de 60 a 64 años del país continua en la actividad económica. Esta elevada participación laboral revela una situación que, lejos de constituir una opción voluntaria, puede atribuirse tanto a la baja cobertura de la seguridad social como el escaso monto de las jubilaciones percibidas por aquellos que cuentan con tal protección (INEGI, 2005; Madrigal, 2010). En la mayoría de los casos el retiro no va acompañado de una seguridad económica, lo que genera una pérdida del reconocimiento y la importancia que esas personas tuvieron en el pasado.

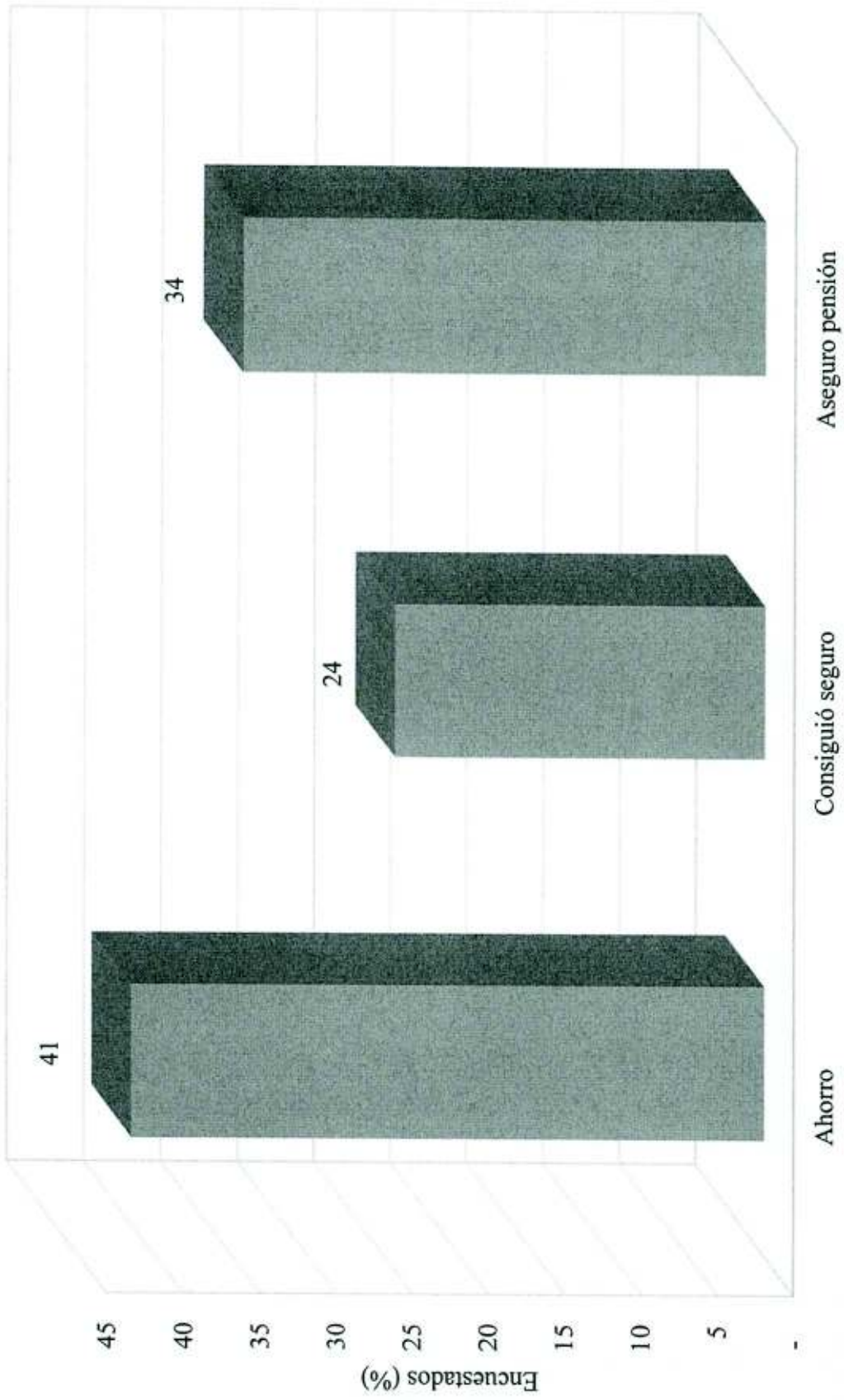


Figura 22. Formas en la que planearon los adultos mayores para estar cómodos al llegar a la edad adulta en Santa Ana, Sonora durante el 2015.

Los adultos mayores todavía consideran que pueden seguir laborando por lo que, se les preguntó cuanto tiempo podían trabajar al día, argumentaron que ya no podían trabajar varias horas, el 23% de los adultos mayores consideran laborar no más de 1 hora debido a las dificultades de movimiento que tienen. Un 40% de la población adulta indico que pueden trabajar de 2-3 horas, el 21% pueden laborar de 3-4 horas, en contraste con un 16% de los adultos mayores que considera que aún puede trabajar más de 5 horas al día (Figura 23).

La vida personal, social y profesional de las personas gira alrededor de unos horarios, de manera que las distintas facetas de la vida ocurren de manera sucesiva y dividida. Las estructuras temporales ofrecen la manera de organizar las distintas actividades: tiempo de trabajo, tiempo de ocio, tiempo familiar, tiempo de reposo, entre otros; pero no siempre responden a los ritmos biológicos, sino que son resultado de numerosos elementos, principalmente culturales, sociales y económicos, por lo que requieren un aprendizaje y una adaptación. El tiempo es uno de los elementos del trabajo que ha sufrido grandes transformaciones en las últimas décadas debido, en parte, a las repercusiones de las nuevas tecnologías las cuales están influyendo en la manera de trabajar para toda la población humana (Aguirre, 2011; Molero *et al.*, 2011).

Se considera que algunas instituciones aún dan oportunidad de laborar a los adultos mayores (Figura 24), los resultados encontrados en este estudio sobre los establecimientos, instituciones o empresas que ofertan trabajo para este tipo de personas fueron los siguientes: el 61% de la población envejecida argumenta que no hay ningún negocio donde puedan trabajar, el 1% trabaja en escuela, el 2% en ayuntamiento, el 8% trabaja como velador, el 12% esta empleado en el empacando de las compras de otras personas (supermercados), el 2% trabaja en una ferretería, el 2% como guardias de seguridad de alguna fábrica, otro 2% son intendentes de alguna escuela y el 10% trabaja en algún mercado acomodando los

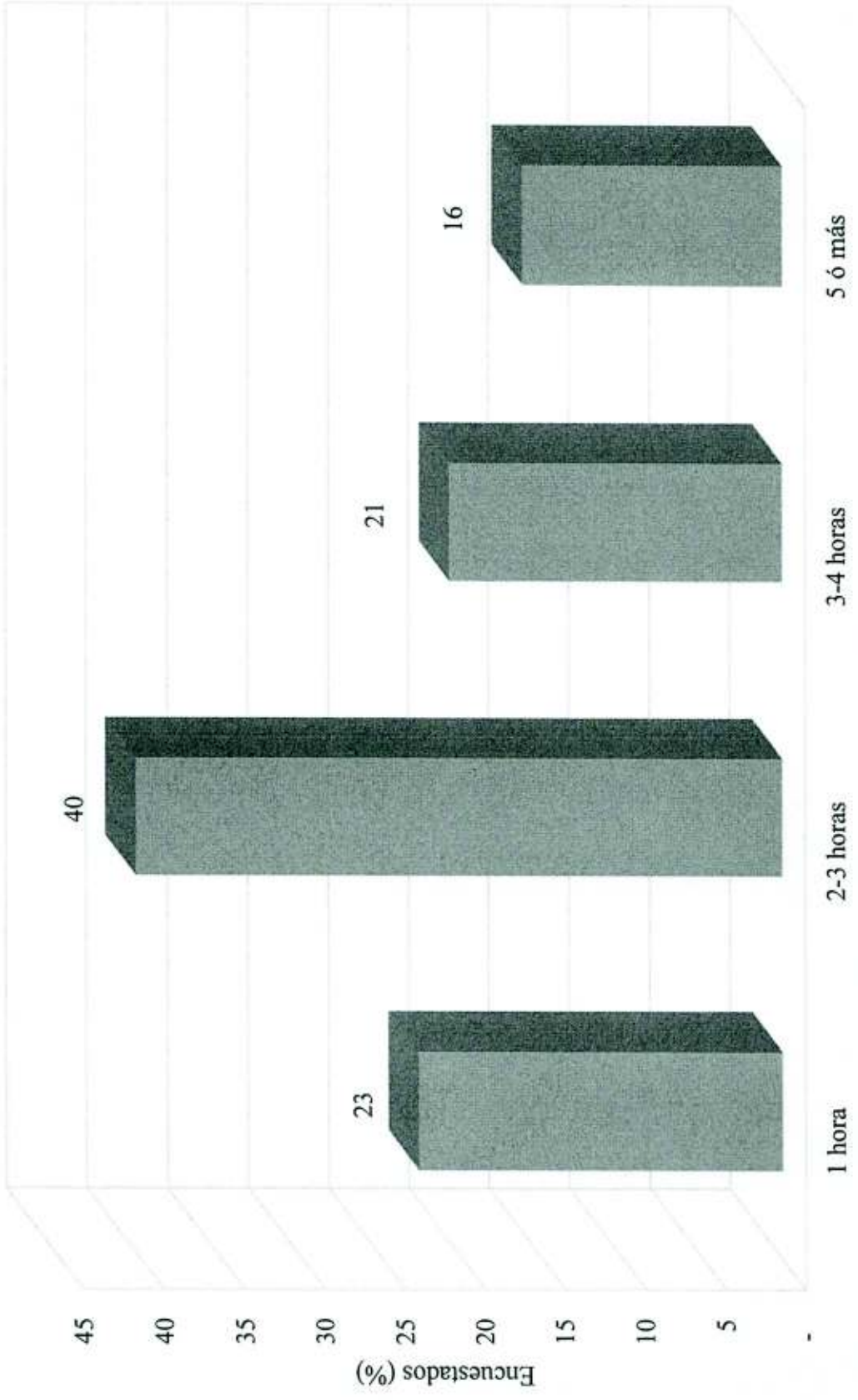


Figura 23. Resultado de los porcentajes encontrados en relación al tiempo (h) que puede laborar un adulto mayor en un empleo determinado en Santa Ana, Sonora.

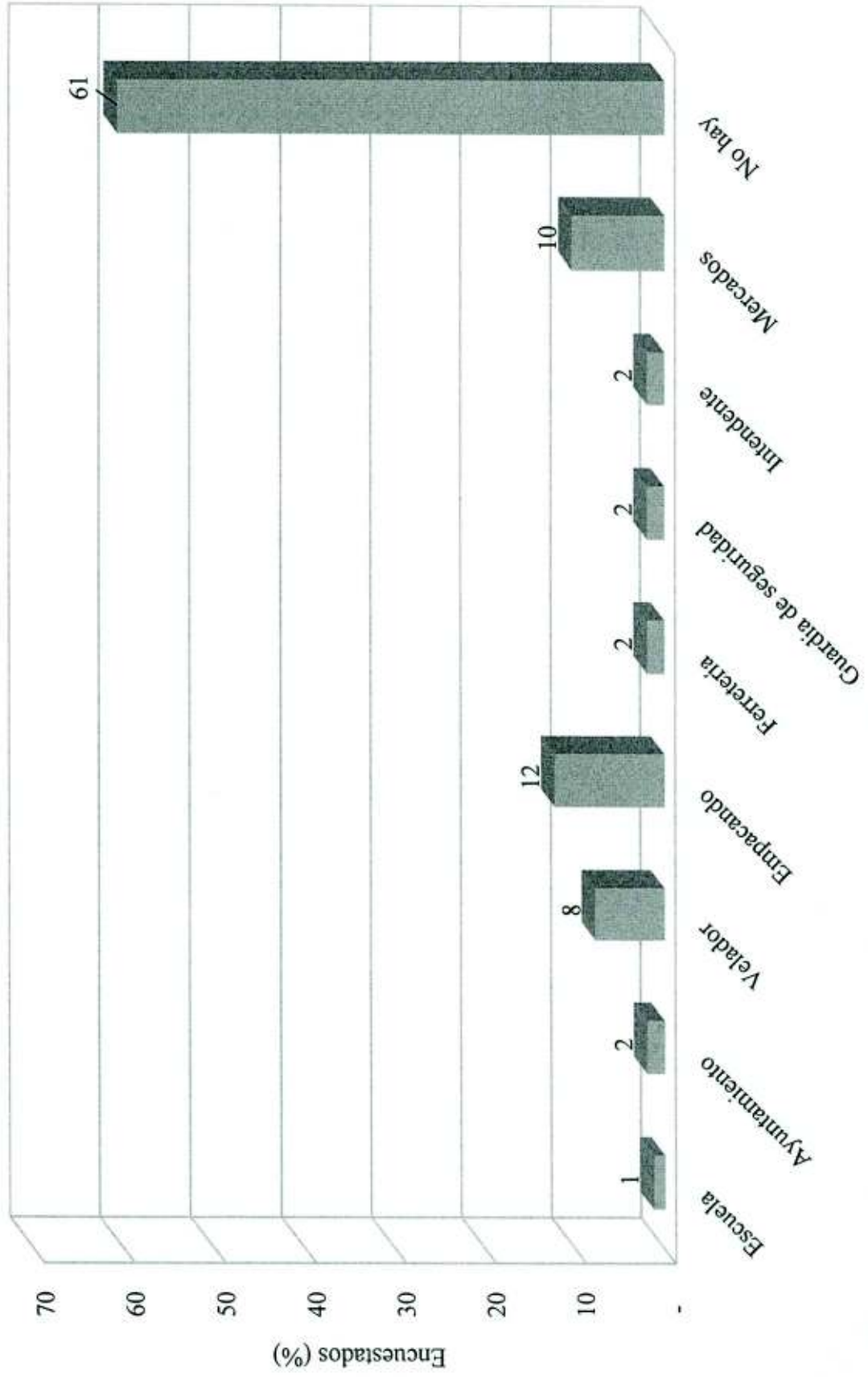


Figura 24. Posibles negocios o empresas de Santa Ana, Sonora donde los adultos mayores tienen opciones de que sean contratados.

productos en los estantes. En este contexto la presente investigación analiza el entorno de los adultos mayores en relación con el mercado laboral, con el objeto de apreciar el interés de la población de 60 años y más por trabajar y las características del tipo de trabajo que se les ofrece.

En la Figura 25 se muestran los tipos de empleo que pueden desarrollar los adultos mayores en las empresas o industrias en Santa Ana, Sonora. Siendo el 25% el porcentaje más alto que corresponde al puesto de empacador (supermercado), el 19% corresponde a maestro (albañil), 13% para el puesto de mecánico o puesto en INFONAVIT y 6% para otros puestos como: velador, guardia de seguridad, mercados y panadero.

En el 2010 la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), reportó que más de 82,000 adultos mayores buscaban una vacante. A esta cifra se deben sumar a 1'113,882 mayores de 60 años que corresponden a la población no económicamente activa disponible y que aceptarían trabajar, aunque no lo solicitan. Es decir, para que todos los mayores de 60 años tengan un empleo, el sector productivo deberá crear 1'196,082 fuentes laborales exclusivas para este rango de edad (Fuentes y García, 2003; Aguirre, 2011).

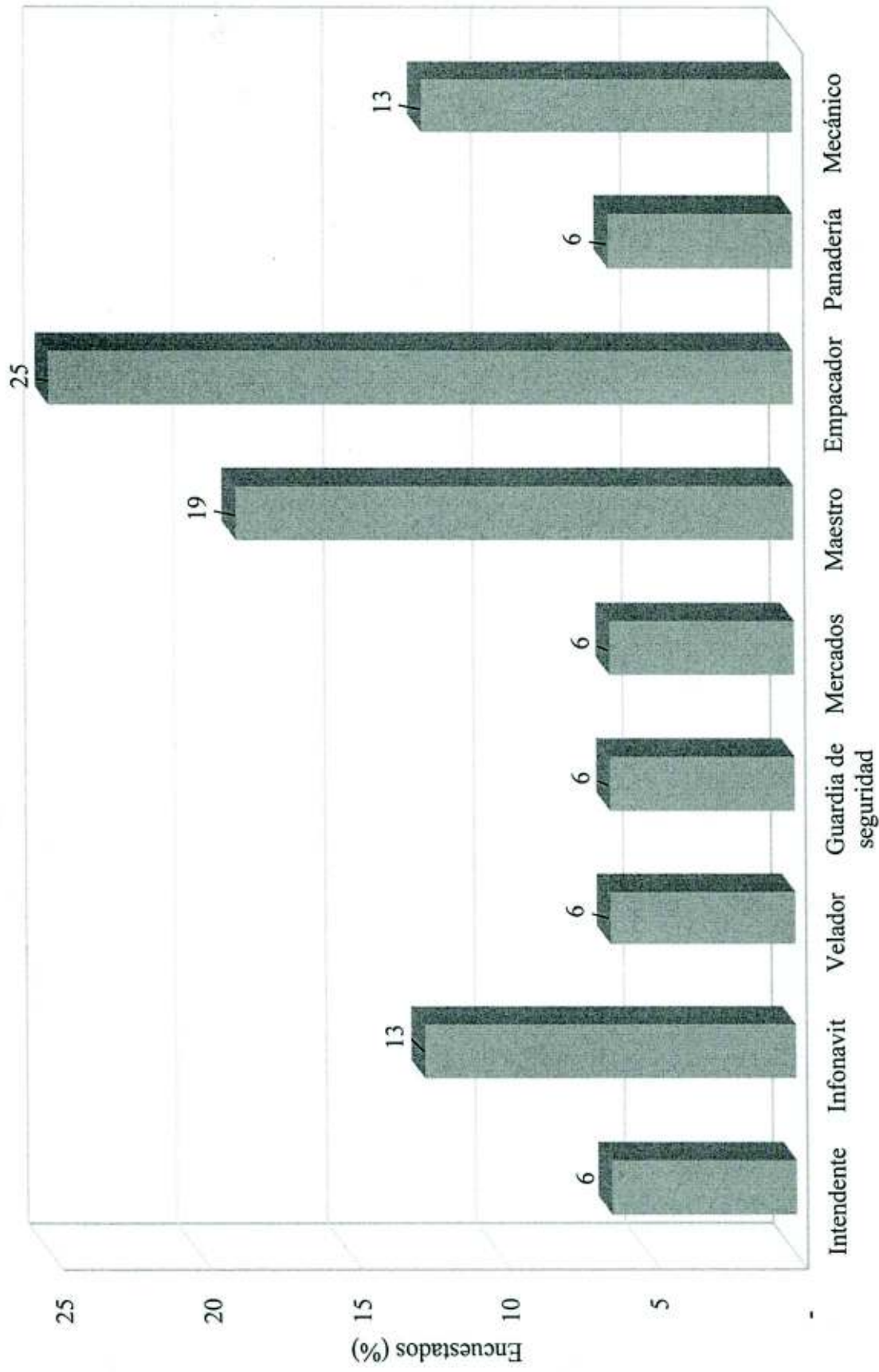


Figura 25. Ejemplo de los diferentes puestos en los que se pueden desempeñar los adultos mayores en Santa Ana, Sonora.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con base a los resultados de esta investigación sobre la situación que tienen los adultos mayores para laborar en el municipio de Santa Ana, Sonora; se concluye que el rango de edad más alto por jefe de familia es de 28 a 37 años tienen un nivel de educación muy alto; en algunas familias habitaban adultos mayores lo cual ocupan un papel muy importante dentro del núcleo familiar lo que significa que no existen empleos muy disponibles para personas adultas.

La economía de los adultos mayores antes de llegar a esta etapa es muy alta y podían satisfacer cualquier necesidad que estos presentaban, en la actualidad algunos de ellos reciben apoyo económico de varias fuentes como: Programa Gubernamental denominado 70 y más, también por medio de algún familiar e incluso de su propio empleo o jubilación, consecuentemente los adultos mayores pueden recibir una muy buena mensualidad para poder cubrir las necesidades básicas que estos puedan tener. Es muy bajo el porcentaje de los adultos que trabajan, los que tienen la oportunidad de empleo tienen más de 6 años laborando, pero la mayoría de los adultos argumentaron que no hay oportunidades de empleo en el municipio de Santa Ana, Sonora.

Se considera que no existe ninguna empresa donde los adultos mayores puedan laborar adecuadamente para aplicar los conocimientos y la experiencia que ellos vinieron adquiriendo en su edad temprana. Solo existe empleo en empresas como los supermercados o tiendas departamentales lo que significa estar empleado como un acomodador de los productos que llegan a la tienda o empacando los productos que adquieren los clientes de alguno de los supermercados existentes en la localidad. Se requiere buscar otras opciones de empleo que ayuden a los adultos mayores a satisfacer sus necesidades básicas económicas.

Una recomendación que es importante considerar es crear fuentes de empleo para adultos mayores, como construir productos con materiales reciclables, que la sociedad pueda comprar y reutilizar, por lo que estas personas recibirán un apoyo económico y los estimularía de alguna forma para satisfacer sus necesidades, considerando que son pocos los adultos mayores en la ciudad de Santa Ana que perciben algún apoyo mediante una organización o de algún familiar u otras empresas donde ya no pueden laborar.

Existen otras formas de implementar empleos como es, ayudar en las escuelas primarias y/o secundarias para controlar el tráfico a la entrada y salida de los niños, apoyando a los padres de familias jóvenes. Implementar talleres donde se ocupen para enseñar alguna actividad productiva generando empleos en labores como: corte y confección, tejido, bordados, dobladillos, zurcidos, y cocina, entre otros. Talleres de carpintería, lectura, arte, música, pintura y computación, entre otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, Q. J. P. 2011. El acceso al empleo de los adultos mayores. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Documento de trabajo No. 105. Publicación del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura. Av. Congreso de la Unión 66, Edificio I, primer piso, Col. El Parque, México, D.F. México. D.F. 57 p.
- Alonso, G. P., F. J. Sansó S., A. M. Díaz N., M. Carrasco G y T. Olivia. 2007. Envejecimiento poblacional y fragilidad en el adulto mayor. *Revista Cubana Salud Pública* 33(1):1-17.
- Ávila, F. J. A., D. K. Gray., y H. Peyette. 2006. Medición de las capacidades físicas de adultos, mayores de Quebec: un análisis secundario del estudio NuAge. *Revista Salud Pública de México* 48(6):446-454.
- Baena, Z. A., M. A. Sandoval, V., C. C. Urbina T., N. H. Juárez y S. J. Villaseñor B. 2005. Los Trastornos del Estado de Ánimo. *Revista Digital Universitaria* 6(11):1067-6079.
- Barragán, A. J., S. M. Arango y L. M. Gutiérrez. 2007. Dolor en adultos mayores de 50 años: prevalencia y factores asociados. *Revista Salud Pública de México* 49:448-494.
- Becerra, M. D., Z. L. Godoy S., N. S. Pérez., R. y M. Moreno G. 2007. Opinión del adulto mayor con relación a su estancia en el asilo. 2007. *Revista Medigraphic* 15(1):33-37.
- Carbajo, V. C. 2009. Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuestas sobre una concepción realista y tolerante. *Revista de la Facultad de la Educación de Albacete* (24):87-96.
- Cervantes. L. 2013. Apoyos a los hogares con al menos un adulto mayor en el Estado de México. *Red de Revistas de América Latina* 75(19):5.
- Durón, D. J. M., N. H. Aguirre y M. M. D. Salinas. 2013. Discriminación laboral en el adulto mayor. En: *La problemática de los grupos vulnerables visiones de la realidad*. Eds. J., Acevedo A., Ma. de los Á. Trujillo P. y M. de la L. López S. Universidad Autónoma de Coahuila, Coordinación de estudios de Posgrado e Investigación CGEPI y Cuerpo Académico de Estudios sobre Grupos Vulnerables. Tomo IV. Coahuila. México. pp:48-57.
- Félix, R. C. y H. Orozco. 2009. El abandono del adulto mayor con manifestación de violencia intrafamiliar. *Revista Científica de América Latina, el Caribe y el Portugal* 11(4):147-149.
- Fuentes, M. I., y A. G. García. 2003. Causas sociales que originan sentimientos de abandono en el adulto mayor. *Revista la Quebrada* 2(1):1-6.

- Gallardo, V. R. 2006. Naturaleza del estado de ánimo. *Revista Chilena de Neuropsicología* 1(1):29-40.
- García, H. y Madrigal, R. 1999. Redes sociales y vejez: apoyos formales e informales en el área metropolitana de Monterrey. *Papeles de Población* 5(19):217-241.
- Giraldo, R. L. 2010. Maltrato de personas mayores. *Revista el Residente* 5(2):85-91.
- González, C. A. y R. CH. Chande. 2007. Funcionalidad y salud: una tipología del envejecimiento en México. *Revista Salud Pública*. 49(4):448-458.
- González, I. J. D. 2015. Revisión Teórica del Concepto de Abandono una Mirada Multidisciplinaria. Primera edición. Universidad Autónoma del Estado de México. 96 p.
- Grijalva, M. G., M. Zúñiga. E. y M. J. Zupo, J. 2007. Adultas y adultos mayores en Sonora: ¿dependientes, autosuficientes o proveedores? Hermosillo. *Revista Región y Sociedad* (19):3-9.
- Ham, CH. R. 1996. El envejecimiento: una nueva dimensión en la salud en México. *Revista Salud Pública de México* 3(6):409-418.
- Ham, R. CH. y C. A. González G. 2008. Discriminación en las edades avanzadas en México. *Papeles de la Población* 14 (55):35-58.
- INAPAN, 2010. Encuesta Nacional sobre Discriminación en México-Enadis 2010 y Resultados sobre Personas Mayores. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación y el Instituto Nacional en las personas adultas mayores. Primera Edición México, D. F. 79 p.
- INEGI. 2005. Adultos mayores en México-perfil Sociodemográfico al inicio del siglo XXI. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. pp.121.
- INEGI. 2009. Censo económico 2009. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 350 p. www3.inegi.org.mx/mm/index.php/catalog/20. (Consultada en diciembre del 2017).
- Jiménez, B. F. 2012. Conocer para comprender la violencia: Origen, causas y realidades. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales* 58(1):13-52.
- López, C. M. C. 2007. Concepto y medición de la pobreza. *Revista Cubana de Salud Pública* 33(4):1-15.
- López, P. B., I. Fernández P. y M. Márquez, G. 2008. Educación emocional en adultos y personas mayores. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* 6(2):501-522.

- López, T. F. 1996. Definición y clasificación de dolor. *Clínica Urológica de la Complutense* 4:49-55.
- Madrid, A. G., y E. J. Garcés. 2000. La preparación para la jubilación: revisión de los factores psicológicos y sociales que inciden en un mejor ajuste emocional al final del desempeño laboral. *Revista Canales de la Psicología* 16(1):87-99.
- Madrigal, M. M. 2010. Ingresos y bienes en la vejez, un acercamiento a la configuración de los adultos mayores mexicanos. *Papeles de la Población* 16(63):117-153.
- Manrique, E. B., A. Salinas R. K. Moreno, T. y M. M. Téllez, R. 2011. Prevalencia de dependencia funcional y a su asociación con caídas en una muestra de adultos mayores pobres en México. *Revista Salud Pública de México* 53(1):26-33.
- Martínez, M. M. 2010. Ingresos y bienes en la vejez, un acercamiento a la configuración de la seguridad económica de los adultos mayores mexicanos. *Toluca. Impensa* 63(16):117-153.
- Meléndez, J. C., J. M. Tomas M y E. N. Pardo. 2007. Análisis de las redes sociales de la vejez a través de la entrevista Manheim. *Revista Salud Pública de México* 49(6):408-414.
- Molero, M. M., Pérez, F. M. C., J. Gazquez, J. y E. Sclavo. 2011. Apoyo familiar en mayores institucionalizados. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education* 1(1):31-43.
- Montes de Oca, Z. V. 2013. La Discriminación hacia la Vejez en la Ciudad de México: Contrastes Sociopolíticos y Jurídicos a Nivel Nacional y Local. *Revista Perspectivas Sociales* 15(1):47-80.
- Montes, V. Z. 2013. La discriminación hacia la vejez en la ciudad de México: contrastes sociopolíticos y jurídicos a nivel nacional y local. *Revista Perspectivas Sociales* 15(1):47-80.
- Münch, L. y E. Ángeles. 1990. *Métodos y técnicas de investigación*. Editorial Trillas. Segunda edición. México D.F. p.103.
- Paz. A. J. 2010. Envejecimiento y empleo en América Latina y el Caribe. Suiza. *Revista Geneva* 56:12-14.
- Pelcastre. V. S., S. Treviño. S., V. Tonatiuh, G. y S. Márquez, M. 2011. Apoyo social y condiciones de vida de los adultos mayores que viven en la pobreza urbana en México. *Cuernavaca, Morelos*. 27(3):462-463.
- Pérez. O. 1997. Dependencia de los adultos mayores en Chile. *Revista por una Salud Fuerte* 79(3):1-54.

- Punset, E. 2017. Podemos alcanzar una edad biológica que nos augure muchos años de vida- los secretos de una larga vida. www.rtve.es/television/20120308/secretos-largas-vida/505802.shtml. (Consultado en enero de 2017).
- Rejado, M. M. 2003. Cambios estructurales de cambio en la familia. *Euskomedia* 2016:6-27.
- Rincón, G. G. 2012. Guía para la inclusión laboral de personas adultas mayores, personas con discapacidad y personas con VIH. Secretaría Del Trabajo y Prevención Social. México. D.F. pp. 102.
- Rodríguez, D. K. D. 2011. Vejez y envejecimiento. Grupo de investigación en actividad física y desarrollo humano. Escuela de Medicina y Ciencia de Salud. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia. 42 pp.
- Romero, C. A. J. 2010. Fragilidad: un Síndrome Geriátrico Emergente. *Revista MediSur*. 6(8):82-83.
- Romero, J. T. 2005. Discriminación en adultos mayores: un problema mayor. *Revista el Cotidiano* 21(134):56-63.
- Ruiz, N. P y J. L. O. Díaz. 2011. Evolución reciente del empleo y el desempleo en México. *Journal of Economic Literature* 8(23):91-105.
- Saez, N. N., M. Alexandre., P. De Vicente., J. C. Meléndez. e I. Villanueva. 1993. Cambio y socialización en la tercera edad. *Revista Investigaciones Psicológicas* 12:129-152.
- Saldaña, I. S. A. 2016. Educación de los adultos mayores; en: organización de las Naciones Unidas. Asambleas Mundiales del envejecimiento. Reseña. Aguascalientes. pp. 1-15
- Salgado, N y R. Wong. 2007. Género y pobreza: determinantes en la salud en la vejez. *Revista Salud Pública de México* 49:515-521.
- Salgado, V. Ma. C. 2005. Empleo y transición profesional en México. *Papeles de Población* 11(4):255-285.
- Salgado, V. N., D. Bien y R. Wong. 2007. Género y pobreza: determinantes en la vejez. *Revista Salud Pública de México* 49:515-521.
- Sánchez, Del C, F., G, P, Carbajal. 2004. Vejez, negligencia, abuso y maltrato. Madrid. IMSERSO. pp.1-144.
- Sánchez, G. S., T. Juárez C., H. Reyes M., J. de la Fuente H., F. Solórzano S. y C. García P. 2007. Estado de la dentición y sus efectos en la capacidad de los ancianos para desempeñar sus actividades habituales. *Revista salud pública de México* 49(3):173-181.

- Santos, De S. Z. C. 2009. Adultos mayores, redes sociales e integración. *Trabajo Social* 11:159-174.
- Shamah, L. T., L. Cuevas, N., V. Mundo R., C. Morales R., L. Cervantes T. y S. Villalpando H. 2008. Estado de salud y nutrición de los adultos mayores en México: resultados de una encuesta probabilística nacional. *Revista Salud Pública de México* 50(5):383-389.
- Steel, R. G. D. and J. H. Torrie. 1980. *Principles and procedures of statistics*. Mc Graw Hill. New York. USA. pp. 481.
- Vicente, G. F. N. 2009. Valoraciones de la jubilación. Importancia y ventajas de su preparación. *GEROINFO* 4(2):1-12.
- Villegas, V. K. G. y B. J. Montoya. 2014. Condiciones de vida de los adultos mayores de 60 años o más con seguridad social en el Estado de México. *Papeles de Población* 79. 20(79):133-167.
- Zapata, F. H. 2001. Adulto mayor: participación e identidad. *Revista de Psicología* 10(1):189-197.

ANEXO



Fecha: ____ / ____ / ____

No: _____

El siguiente cuestionario se utilizó en la siguiente investigación para obtener resultados sobre la tesis titulada: Situaciones que tienen los adultos mayores para laborar en el municipio de Santa Ana, Sonora.

Edad: ____ Sexo: M () F ()

Estado civil: soltero () casado () viudo ()

Nivel de educación: primaria () secundaria () preparatoria () universidad ()
otra _____

1. ¿Cuántas personas adultas mayores habitan en este hogar?

() 0 () 1 () 2 () 3 o más

2. ¿Cómo era su economía antes de entrar a la edad adulta?

() Buena () Muy buena () Mala () Muy mala

3. ¿Cuánto es su ingreso mensual? (con cuánto dinero vive).

() Menor a 800 () 800-1500 () 1500-2200 () 2200 o más

4. ¿Qué piensa sobre las oportunidades de trabajo para las personas adultas en Santa Ana, Sonora?

() Buena () Regular () Muy baja () No hay

5. ¿Qué tanto piensa Usted que ha cambiado la cultura sobre cómo tratar al adulto mayor?

() Mucho () Regular () Poco () Nada

6. ¿Está Usted trabajando en este momento? Donde? _____

() Si () No

7. Sí no está trabajando ¿Cuál es su estatus en este momento?

() Jubilado () sostenido por un hijo () apoyo económico de un familiar

8. Sí trabaja, ¿Cuánto tiempo tiene en su empleo?

() Menos de 2 años () 3-4 años () 5-6 años () Mas de 6 años

9. Sí trabaja, ¿Cómo es el trato que recibe en el trabajo?

() Muy bueno () Bueno () Regular () Malo

10. ¿Tiene algún familiar que dependa de Usted económicamente?

() Esposa () hijos () Nietos () Ninguno

11. ¿Qué ayuda económica recibe?
 Programa 70 y más De un miembro familiar De su empleo
 otra _____
12. ¿Actualmente usted vive?
 Solo Con sus hijos Esposo ó (a)
 Otra _____
13. ¿Cuenta con algún tipo seguro?
 Seguro Popular IMSS ISSTESON
 Otra _____
14. ¿Ha sufrido discriminación en alguna situación determinada? (emocional o físicamente)
 Alguna vez Rara vez Nunca
15. ¿Ha sufrido algún tipo de discriminación por su nivel escolar o por su edad?
 Muchas veces Pocas veces Rara vez Nunca
16. ¿Durante el trascurso de su vida Usted realizó alguna planeación para poder estar cómodo al llegar a la edad adulta?
 Si No
17. ¿Cómo lo hizo?
 Ahorro Consiguió seguro Aseguró pensión Otra _____
18. Indique en que negocio de Santa Ana, cree Usted que tiene las mejores opciones de trabajo
1 _____ 2 _____ 3 _____
19. Sí le ofrecen trabajo ¿Cuánto tiempo cree Usted que pueda laborar?
 1 hora 2-3 horas 3-4 horas 5 o más